

UNIVERSIDAD CATÓLICA LOS ÁNGELES
CHIMBOTE

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

RELACIÓN ENTRE CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y
SENTIDO A LA VIDA EN ALUMNAS DE CUARTO Y
QUINTO DE SECUNDARIA DE LA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA “MAGDALENA SEMINARIO DE LLIROD”
– PROVINCIA DE PIURA – PIURA, 2016.

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

Autora:

Bachiller Martha Sofía Torres Farías

Asesor:

Mgtr. Sergio Enrique Valle Ríos.

PIURA - PERÚ

2017

JURADO EVALUADOR DE TESIS Y ASESOR

Mgtr. Kelly Yanet Munárriz Ramos

Presidenta

Mgtr. Susana Carolina Velásquez Temoche

Miembro

Mgtr. Carmen Patricia Eras Vines

Miembro

Mgtr. Sergio Enrique Valle Ríos

Asesor

Agradecimiento

Bueno ante todo agradecer a nuestro Dios padre celestial, por brindarme salud y sabiduría para poder lograr culminar esta meta, a mis padres Rodolfo Torres Rivera y a mi madre Janet Farías Salazar que gracias a su apoyo, sus buenas enseñanzas e inculcarme sus valores para hoy poder dar el primer paso tanto como hija, personal y profesional, por enseñarme que hay que levantarse y continuar en la vida, que de las cosas malas siempre hay que rescatar alguna cosa positiva.

A mis tías Wendy Torres Rivera y Teresa Farías Salazar por haberme dado la mano en mi carrera universitaria que sin su apoyo nada se hubiera logrado, gracias por haber confiado en mí.

Agradecer también a mi alma mater I.E “Magdalena Seminario de LLirod” por haberme permitido y autorizado que realice la investigación para hoy día mi Licenciatura sea posible, y por ultimo a mi Universidad y Maestros por haber compartido con cada uno de nosotros sus alumnos sus enseñanzas.

Dedicatoria

Las abuelas son una bendición del cielo, son unas mujeres que cuentan con un hermoso espíritu de superación, por eso hoy día quiero dedicarme este logro a una persona que esta allá en el cielo y que sé que me sonrío por haberlo logrado porque hasta sus últimos días me pregunto ¿y cuando es tu graduación?, y es a ti mamita Marta Felicita Salazar de Farías por habernos enseñado a superarnos a luchar por lo que tanto anhelamos, para no derrumbarnos ante nada y seguir con paso firme, gracias por haber sido la abuela renegona y de carácter fuerte, a mi mama Sofía Rivera Morales porque a pesar de muchos tropiezos en la vida que te toco vivir lograste formar a tus hijos y a salir adelante por haber tenido el punche y las ganas de querer triunfar en la vida ,le agradezco a Dios por aun tenerte a mi lado, agradecer a también a Dios por aun tener aun a mi lado a mis papitos Patrocinio Farías Maticonera y Rodolfo Torres Montero y poder ofrecerles mi título como Licenciada y que todos se sientas muy orgullosos de mi..

RESUMEN

Se realizó la presente investigación con el título “Relación entre Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de cuarto y quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016.”, con el objetivo de Determinar la relación entre las variables Clima Social Familiar y Sentido a la Vida, como también describir el nivel de cada una de las variables y la relación respectiva entre las dimensiones Relaciones, Desarrollo y Estabilidad, la investigación pertenece al tipo Cuantitativo, de nivel Descriptivo - correlacional. La investigación fue aplicada en una población de estudiantes de sexo femenino, basándose en una muestra de 200 alumnas, de los cuales según los criterios de inclusión y exclusión se determinó 184, a quienes se les aplicó de manera grupal, siendo las respuestas individuales. Los instrumentos usados fueron la Escala de Clima Social Familiar de Moos y el Cuestionario de Sentido a la Vida (PIL) de Crumbaugh y Maholick. Encontrando así, en los resultados, una relación entre las variables Clima Social Familiar y Sentido a la Vida, es entonces que se concluyó que son variables dependientes.

Palabras Claves: Clima Social Familiar y Sentido a la Vida.

ABSTRAC

This research was conducted under the title "Relationship between Family Social Climate and meaning to life in students of 4th and 5th of Secondary School" Magdalena Seminar Llirod "- Province of Piura - Piura, 2016" with the order to determine the relationship between the variables Family Social Climate and meaning to life, as well as describe the level of each of the variables and the corresponding relationship between the dimensions Relations, Development and Stability, research belongs to the quantitative type, level descriptive - correlational. The research was applied in a population of female students, based on a sample of 200 students, of which according to the criteria of inclusion and exclusion was determined 184, who were applied as a group, with individual responses. The instruments used were the scale Moos Family and Social Climate Questionnaire Sense of Life (PIL) of Crumbaugh and Maholick. Finding and in the results, a relationship between the variables Family Social Climate and meaning to life is then concluded that are dependent variables.

Keywords: Family Social Climate and meaning to life.

INDICE DE CONTENIDO

INDICE DE CONTENIDO

JURADO EVALUADOR DE TESIS Y ASESOR	ii
AGRADECIMIENTO	iii
DEDICATORIA	iv
RESUMEN	v
ABSTRAC	vi
I INTRODUCCION	1
II REVISIÓN DE LA LITERATURA	7
III HIPOTESIS DE LA INVESTIGACIÓN	70
IV METODOLOGÍA	71
4.1 Diseño de la Investigación	71
4.2 Población y Muestra	72
4.2.1 Poblacion	
4.2.2 Muestra	
4.3 Definicion Operacional	73
4.3.1 Clima Social Familiar	
4.3.2 Sentido a la Vida	
4.4 Técnicas e Instrumentos	75
4.4.1 Técnicas	
4.4.2 Instrumentos	
4.5 Plan de analisis	78
4.6 Matriz de consistencia	79
4.7 Principios Éticos	81

V RESULTADOS	82
5.1 Resultados	82
5.2 Análisis de resultados	90
5.3 Contrastación de Hipótesis	95
VI CONCLUSIONES	96
ASPECTOS COMPLEMENTARIOS	98
REFERENCIAS	99
ANEXOS	104

ÍNDICES DE TABLAS

Tabla I

Relación entre Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016.....82

Tabla II

Nivel de Clima Social Familiar en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016.....83

Tabla III

Nivel de Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016.....85

Tabla IV

Relación entre la Dimensión Relaciones del Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016.....87

Tabla V

Relación entre la Dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016.....88

Tabla VI

Relación entre la Dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016..... 89

Figura 01

Nivel de Clima Social Familiar en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016... ..84

Figura 02

Nivel de Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016... ..86

I. INTRODUCCIÓN

El objeto de estudio en esta investigación involucra dos atributos psicológicos complejos, no sólo por las múltiples acepciones que se les atribuyen sino por su grado de relación estrecha con otros fenómenos psicosociales.

Hablo de “Clima Social Familiar” y el “Sentido de Vida”. De mi revisión bibliográfica, no he encontrado publicadas investigaciones similares en nuestro país. En otros países si se hace referencia a estudios sobre Clima Social Familiar o sentido de vida en adolescentes/jóvenes, pero generalmente evaluando sólo uno de estos atributos.

En esta investigación hacemos referencia al Clima Social Familiar la constitución de una de las principales redes de apoyo para los adolescentes, por ello es fundamental que, en la dinámica de su funcionamiento se adquieran valores, actitudes y habilidades para adaptarse, enfrentar y solucionar conflictos (Guillén, 2005).

El punto de partida consiste en la relacionar las dos perspectivas tanto psicológica como sociológica al concepto de sentido a la vida que predomina actualmente en la juventud, desde el primer punto, un enfoque existencial, se pretende hallar la percepción y la experiencia de los jóvenes en ambos géneros, se intenta además establecer las metas, tareas y su posicionamiento frente a la libertad, en cambio desde el punto sociológico se profundizar la construcción social del sentido, brindando un análisis relacional con las distintas actividades que se desarrollen.

Asimismo, se pretende averiguar los referentes socioculturales con las fuentes relacionadas al sentido, por ende un sentido da significado y ayudar a hallar el

soporte interno a la existencia, según Victor E. Frankl (1994), quien es el representante de la psicología humanista existencialista, lo asume como el emotivo que impulsa al logro de algo o forma de ser de una determinada manera por ende oriente y guía.

Víctor Frankl (1996) explica que la frustración existencial como las situaciones o momentos que de alguna manera impiden los anhelos, metas o expectativas de vida que realizan, donde los parámetros de seguridad y certidumbre de la vida varían, afectado por las crisis situacionales donde se carece de herramientas necesarias con las que hacerles frente, a todo ello que conlleva la falta de un sentido y es entonces donde se experimenta un sentimiento de frustración constante que lo invade en cada momento, produciendo vacíos existenciales.

Los motivos que abocan a la persona a la falta de un sentido existencial son muchas y de distintas naturalezas, los motivos psicológicos, hecho de verse de una forma limitada en la voluntad de sentido o búsqueda natural de la razón de ser, un individualismo tan general en la sociedad generaría comportamientos egoístas que limitan la capacidad de trascender e inhibir la consolidación del sentido, las razones filosóficas como una concepción de lo absurdo vital, para Albert Camus (1996), una vida no tiene sentido y por ende no valdría la pena, en cambio para Sartre (1985), la vida a priori no tiene sentido, puesto que la vida se vive dándole un sentido, por ende el vacío existencial se origina cuando el sujeto no trasciende de la vida común careciendo del proyecto vital que dota de sentido a la existencia y el fin de los días.

Por otro lado las cuestiones de la dinámica cultural en la sociedad occidental actual, hace posible la falta de un sentido vital, la cultura originaria se caracteriza

por un predominante “aquí y ahora”, buscar la satisfacción de los intereses particulares a un corto plazo, para Giddens (1995), un rompimiento de estos parámetros de certidumbre y seguridad originan en el individuo una falta del asidero cultural con el no le permitirá dar respuesta a los dilemas de existencia, los factores sociales como el sentido de la pertenencia, las actividades que se realizan cotidianamente, grupos sociales, etc., contribuyen al establecimiento de un sentido pleno de la vida, el vacío existencial se basa en la desvinculación del sujeto al medio social, para Durkheim (1971), el individualismo excesivo, la separación de los demás sujetos, produce la incomunicación con las bases que debería alimentar y la que tendría que corresponder, una vida sin arraigo es una vida sin sentido.

El buscar el sentido y la autorrealización es llevarlo a cabo en el entorno sociocultural, donde los sujetos se relacionen entre sí en las redes o bases sociales donde desarrolle su vida, formando parte de estas redes, primarias, secundarias, comunidades o instituciones, que forma la identidad psicológica, social y cultural.

El trabajo se presenta estructurado y ordenado en: El capítulo I contiene la Introducción de la Investigación, el planteamiento donde se expone la realidad problemática, la formulación del problema, los objetivos y justificación. El capítulo II contiene la Revisión Literaria, los antecedentes encontrados en base a la materia de estudio, las bases teóricas de ambas variables a estudiar y las hipótesis. El capítulo III Metodología el cual nos indicará el tipo y nivel de la investigación, el diseño, población, muestra, definición operacional de las variables, técnica e instrumentos, el plan de análisis y principios éticos. El capítulo IV Resultados de las variables aplicadas, el análisis de los resultados y

contrastación de hipótesis. El capítulo V Presenta las conclusiones a las que se arribaron a partir del análisis de resultados, las recomendaciones, referencias y Anexos.

Toda persona en algún momento de la vida puede cuestionarse si vale la pena lo que está haciendo, acaso no sería más fácil dejar todo y dejar de luchar, pero como seres humanos se cuenta con una diversidad de herramientas que permiten poder seguir adelante a pesar de las adversidades y encontrar que la vida tenga propósito para seguir siendo vivida y sobre todo poder vivirla con plenitud y alegría. Los jóvenes no quedan fuera de esta problemática, sobre todo los que viven en áreas vulnerables, ya que por la situación descrita anteriormente se desenvuelven en su mayoría en hogares desintegrados, en sectores donde los vicios y la violencia son parte del diario vivir, por eso es importante conocer cómo perciben ellos la vida, si tiene o no sentido y cómo al conocer estos resultados se pueden implementar o mejorar estrategias a nivel educativo, comunitario y social.

Por consiguiente, este estudio tuvo como objetivo establecer existencia de una relación entre Clima Social Familiar y sentido de vida en las estudiantes de Cuarto y Quinto de Secundaria, de la Institución Educativa Magdalena Seminario de Llirod. Tanto en Perú como a nivel internacional existen investigaciones que abarcan el tema de sentido de vida, y demuestran cómo a pesar de estar atravesando situaciones muy difíciles, se puede disfrutar de la vida a través de encontrarle sentido a la misma.

Por ende se estableció el enunciado que desencadenó la investigación: ¿Cuál es la Relación entre Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto

de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016?, determinando así como objetivo general el Determinar de la Relación entre Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016, como objetivos específicos se desglosaron:

Describir el nivel de Clima Social Familiar en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016.

Describir el nivel de Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016.

Determinar la relación entre la Dimensión Relaciones del Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016.

Determinar la relación entre la Dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016.

Determinar la relación entre la Dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016

En la presente investigación se justifica en que muchos adultos que trabajan con jóvenes y en algunas ocasiones sus padres, piensan que son inconstantes y que no saben con claridad lo que quieren. Sin embargo, también es cierto que los seres humanos en la etapa llamada juventud, asientan las bases de algunos de sus proyectos a futuro como son, tener una familia o hijos; iniciar una carrera o un trabajo. Algunos de estos proyectos se consolidarán a lo largo de la vida, otros no, bien sea porque se truncan o simplemente porque se cambia la dirección de los intereses o los valores. La justificación de un trabajo con jóvenes requiere definir el sujeto y si verdaderamente es relevante tal objeto de investigación. Para Feixa (1998), la conceptualización de lo que significa ser joven, ha sido algo cambiante a lo largo de la historia y de una cultura a otra, es más, aun dentro del mismo ámbito cultural y territorial, el concepto de joven es diferente.

II. REVISIÓN DE LA LITERATURA

2.1 Antecedentes de la investigación

2.1.1 Antecedentes Internacionales

Vargas, Rubilar; Jael, Alejandra (2012) en la tesis *percepción del clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía, 2012*. Tuvo como objetivo evaluar la posible incidencia que ejerce la percepción del clima social familiar sobre las actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía, el método que se utilizó fue intencional, el diseño de investigación es descriptivo no correlacional, se trabajó con 140 sujetos de ambos sexos de 18 a 24 años de edad, residentes en las provincias de Entre Ríos y Mendoza. Los instrumentos empleados fueron la adaptación de la Escala de Clima Social Familiar (FES) de Fernández Ballesteros (1995), el Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (Moreno & Pereyra, 2000) y un cuestionario demográfico para recabar variables como edad, sexo y estado civil, entre otras. Los resultados arrojan diferencias significativas con respecto a las actitudes Venganza y Perdón entre los grupos que presentaron diferente clima familiar. Las actitudes ante el agravio más agresivas se vieron afectadas por la percepción negativa del clima familiar. Las actitudes pro sociales se relacionaron con un ambiente más favorable. Se concluye que los adolescentes que tienen un clima social familiar positivo están dispuestos a perdonar mientras que los que provienen de un familiar conflictivo tienen a vengarse.

Pichardo, María; (2012), en la tesis *influencia de los estilos educativos de los padres y del clima social familiar en la adolescencia temprana y media, Granada, 2011* tuvo como objetivo conocer la incidencia de cuatro estilos educativos (democrático, autoritario, permisivo y negligente) y de diez dimensiones de clima social familiar (cohesión, expresividad, conflicto, autonomía, actuación, intelectual-cultural, social-recreativo, moral-religioso, organización y control) en la socialización y adaptación de los adolescentes. La población estuvo conformada por 201 estudiantes entre las edades de 12 y 17 años de edad. Se concluye que los estudiantes quienes tienen padres democráticos y permisivos tienen buenos niveles de socialización y adaptación con su medio y las dimensiones que ayudan son alta cohesión, expresividad, participación en actividades – culturales, organización y los bajos niveles de conflicto. Teniendo en cuenta los antecedentes de la variable clima social familiar hay una gran labor como psicóloga en el trabajo con estudiantes y padres de familia ya que si el ambiente social familiar persiste una cultura negativa en cuanto a ideas, creencias y no hay optimismo, los estudiantes no prosperarán ni siquiera tomarán sus decisiones con seguridad y confianza. Es de índole importancia que padres y madres tengan un adecuado estilo de crianza democrático más no autoritario donde generan tensión en el hogar y sobre todo enseñar a los púberes a que la familia es el ente principal donde se deben aclarar los conflictos con un adecuada conversación, donde la armonía prevalezca, que la familia sepa escucharlos y

comprenderlos ya que sus cambios emocionales suelen variar por la etapa que están atravesando que es la adolescencia. Así como países como España donde su cultura les permite expresar lo que sienten y así mismo entender y comprender debemos tomar como ejemplo en Perú estas dimensiones y adaptarlas con estrategias de prevención y promoción para una buena salud mental ya que sin un adecuado equilibrio emocional ningún ser humano podrá tomar decisiones asertivas.

Rosales, C y Espinosa, M (2013) *“La Percepción del Clima Familiar en Adolescentes Miembros de Diferentes Tipos de Familias”* México. El clima social en el que se desarrolla un individuo tiene una influencia importante en todas las esferas de su desarrollo personal y social. Se distingue a la familia como el espacio de formación psicosocial más importante en la conformación de la personalidad. Diversos estudios sobre la familia se interesan en su dinámica, pero también han señalado la posibilidad de que según el tipo de miembros que la constituyan determinará problemas diversos en las relaciones interpersonales. El objetivo de este trabajo es analizar la percepción del clima familiar de 118 adolescentes de entre 12 y 16 años de edad que pertenecen a diferentes tipos de familia (nucleares, uniparentales, extensas y reconstruidas). Instrumento: Escala de Clima Social en la Familia (FES) que evalúa tres dimensiones: desarrollo, estabilidad y relaciones. Los resultados no muestran diferencias significativas en el puntaje total de la escala, ni en las dimensiones que mide; sin embargo muestra

diferencias en el área de cohesión (CO) en las familias reconstruidas. Se concluye sobre la diversidad en las familias actuales y que independientemente del tipo de familia de la que se forme parte, el clima social familiar que exista puede ser adecuado para el desarrollo de sus integrantes, pues a pesar de las transformaciones sociales, la familia puede proveer a sus miembros de las condiciones adecuadas para su desarrollo y supervivencia.

2.1.2 Antecedentes Nacionales

Quintana y Vásquez (2012). Realizaron una investigación en *Habilidades sociales y clima social familiar en estudiantes de secundaria de la I.E.P N° 146, San Juan de Lurigancho, 2011*. La investigación tuvo por objetivo general determinar la relación que existe entre las Habilidades sociales y el clima social familiar en estudiantes del nivel secundario de la I.E.P N° 146 del distrito de San Juan de Lurigancho en el año 2011. La muestra estuvo conformada por 124 estudiantes. Los resultados encontrados en la investigación arrojaron que si existe correlación entre ambas variables lo cual comprueba la importancia del clima social familiar y su relación con las habilidades sociales.

Juárez e Ynfantes, (2013). En su tesis denominada *Clima social familiar y Habilidades sociales en estudiantes de Quinto año de secundaria de la G.U.E “José Granda” del distrito de San Martín de Porres 2013*. La investigación tuvo como objetivo general. Determinar la relación entre Clima social familiar y las Habilidades

sociales en los estudiantes del quinto año de secundaria de la G.U.E “José Granda” del distrito de San Martín de Porres 2013. La investigación fue de tipo correlacional, población está constituida por 234 estudiantes de quinto grado de secundaria. Los resultados encontrados determinaron que si existe relación entre ambas variables lo cual significa que las características socio ambientales y las interacciones personales dentro de la familia se relacionan.

Díaz y Jáuregui (2014). Investigaron Clima social familiar y Habilidades sociales en Estudiantes de Secundaria de una Institución Educativa- Bagua Grande. La investigación tuvo como objetivo general, determinar la relación entre las dimensiones de clima social familiar y Habilidades sociales en estudiantes de secundaria. La investigación fue de tipo descriptivo correlacional, la población estuvo conformada por 95 estudiantes de 15 a 17 años de edad. Los resultados obtenidos demuestran que no existe relación significativa entre la dimensión de clima social familiar y las Habilidades sociales. Roman (2013) En su investigación denominada *Clima social familiar y motivación académica en estudiantes de 3° y 4° de secundaria pertenecientes a colegios católicos de Lima Metropolitana*, planteo como objetivo general, establecer la existencia de relaciones significativas entre las dimensiones y áreas del clima social familiar y los tipos y sub tipos de motivación académica y desmotivación en 378 estudiantes de colegios pertenecientes al consorcio de centros educativos católicos de Lima Metropolitana. El estudio fue de tipo

correlacional, de acuerdo a los resultados encontrados existe relación significativa y directa entre las dimensiones del clima social familiar y la motivación académica intrínseca.

2.1.3 Antecedentes a Nivel Local

Arauco (2013). En su investigación denominada *Relación del clima social familiar y la adaptación de conducta en estudiantes del 1er año de nivel secundaria de la I.E Nuestra señora de Fátima-Piura 2013*.

Tuvo como objetivo general determinar la relación del clima social familiar y adaptación de conducta. La metodología utilizada fue de tipo descriptivo correlacional, la muestra fue de 82 alumnas. Los resultados determinaron que no existe relación entre ambas variables. Maceda

(2013). Investigó sobre *Clima social familiar y depresión en los alumnos de 3º 4º y 5º de secundaria de una Institución Educativa pública-Piura*. La investigación tuvo como objetivo principal.

Determinar la relación existente entre el clima social familiar y los niveles de presión en los alumnos de 3º 4º y 5º de secundaria. La investigación fue de tipo descriptivo correlacional, la muestra fue de 231 alumnos. Los resultados de la investigación arrojaron que no existe relación significativa entre las variables clima social familiar y depresión.

Valladares (2012). En su investigación *Dimensiones del clima social familiar y Resiliencia en estudiantes de 5º de secundaria de la Institución Educativa Nuestra señora del Perpetuo Socorro del AA HH Santa Rosa de la ciudad de Piura*. Tuvo como objetivo general

establecer la relación entre las dimensiones del clima social familiar y la resiliencia en los estudiantes de 5° de secundaria de la Institución Educativa Nuestra Señora del Perpetuo Socorro del AAHH Santa Rosa de la ciudad de Piura. La investigación fue de tipo descriptivo correlacional, la muestra fue de 105 estudiantes. Los resultados arrojaron que existe correlación parcialmente significativa entre ambas variables.

2.2 Bases teóricas

2.1.1 Clima Social Familiar

Moos, (1996) citado en (Calderón y De la Torre, 2006). Define el clima social familiar como “aquella situación social en la familia que define tres dimensiones fundamentales y cada una constituida por elementos que lo componen como: cohesión, expresividad, conflicto, autonomía, intelectual - cultural, social - recreativo, moralidad - religiosidad, control y organización”.

Perot, (1989) citado en (Ponce, 2003), considera que el “clima familiar constituye una estructura natural en la cual se elabora pautas de interacción psicosociales en el que rige el funcionamiento de los miembros definiendo una gama de conducta que facilita una interacción recíproca”. Por otro lado, Galli (1989) considera que la manera cómo los padres educan a sus hijos, crean el clima familiar, dependiendo del tono del ambiente familiar penetrado de gravedad y cordura, la armonía conyugal, el cuadro de valores, que los cónyuges aceptan, la serenidad del hogar doméstico y la fijación de actitudes que

declaran después relativamente estables durante la vida.

Bottomore (citado por Herrero, 2006), señala, que la familia es una asociación que se caracteriza por la relación sexual lo suficientemente duradera para la procreación y la crianza de los hijos. Este concepto marca los roles de los padres en la familia, pero excluye a las familias que no tienen hijos por decisión propia, problemas de infertilidad o fallecimiento de los mismos. Para Minuchin (1986) “la familia es un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior”.

Para Valdés (2007), las reglas son acuerdos relacionales que prescriben o limitan los comportamientos individuales de los integrantes de la familia en diferentes ámbitos, fomentando un sistema más estable en la familia. La familia, tiene sus reglas que se pueden ir modificando por ensayo y error, pero se mantiene constante en el tiempo, de modo que cada individuo del sistema sabe que está permitido y que no está permitido y sabe qué hacer para ser aceptado por los otros. Las reglas que se establecen en la familia se clasifican en tres tipos: a) Reglas conocidas: son aquellas que se han establecido explícitamente de manera abierta y directa. Están presentes en diferentes ámbitos como en la asignación de tareas, normas de convivencia, responsabilidad de ciertos papeles y de expresión de necesidades personales.

Palacios y Rodrigo (2003) definen a la familia como: La unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común, que se

quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad e independencia (p.33).

Bubolz y Sontang (1993) (Citado por Musitu, 2000) definen que “la familia es la única que se centra en los seres humanos como organismos tanto biológicos como sociales en interacción con su ambiente”. Entonces las familias son sistemas interdependientes que se encuentran influenciadas por su contexto y a su vez estas influyen en el ecosistema. Un ecosistema familiar está formado por la familia, la escuela, el barrio, la iglesia, el lugar de trabajo, entre otros.

Jiménez y Musitu (2007), señalan que la familia nuclear es aquella formada por el padre y la madre casados y sus hijos menores de 18 años. Y las familias extensas son aquellas que incluyen como miembros de una familia a varias generaciones: abuelos, padres, nietos, tíos, sobrinos entre otros. Pero estas, no son los únicos tipos de familia debido a diversos factores que se han registrado en la sociedad, se observan una gran variedad. Para Esteves, (2003) los tipos de familia son: Familia Nuclear: formada por dos cónyuges unidos en matrimonio y sus hijos. Según el PLANFAM (2013- 2021), en el Perú en el 2011 el 59.9% de familias son nucleares. Siendo la mayoría Cohabitación: convivencia de una pareja unida por lazos afectivos, pero sin el vínculo legal del matrimonio. Se denomina también pareja de hecho,

en la actualidad, las parejas suelen optar por este tipo de convivencia antes de casarse.

2.1.1.1 Características del Clima Social Familiar

Rodríguez y Torrente (2003 citando a Guelly, 1989) refiere que el clima social familiar tiene las siguientes características: Para que exista un buen clima familiar los padres deben estar siempre en comunicación con los demás miembros de la familia.

Deben mostrar tranquilidad y estabilidad con su comportamiento hacia el niño. Los hijos deben siempre respetar a sus padres. La madre debe tener una autoridad bien establecida no mostrarse ansiosa. No proteger a los hijos de manera excesiva, no permitir la crisis económica aguda que recaiga en las familias, no hay conflictos graves entre los padres y si los hubiera, esto no los exponen delante de los hijos.

2.1.1.2 Funciones de la Familia

Dugui y otros (1995), consideran entre las funciones que cumple la familia las siguientes:

- Asegurar la satisfacción de las necesidades biológicas del niño y complementar sus inmaduras capacidades de un modo apropiado en cada fase de su desarrollo evolutivo.
- Enmarcar, dirigir y analizar los impulsos del niño con miras a que se llegue a ser individuo integrado,

maduro y estable.

- Enseñarle los roles básicos, así como el valor de las instituciones sociales y los modos de comportarse propios de la sociedad en que vive, constituyéndose en el sistema social primario.
- Transmitirle las técnicas adaptativas de la cultura, incluido el lenguaje.

2.1.1.3 Tipos de Familia

Saavedra (2006), existen varias formas de organización familiar y de parentesco, entre ellas se han distinguido los siguientes tipos de familias:

- La familia nuclear o elemental: es la unidad familiar básica que se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos. Estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.
- La familia extensa o consanguínea: se compone de más de una unidad nuclear, se extiende más allá de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás; por ejemplo, la familia de triple generación incluye a los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos.
- La familia mono parental: es aquella familia que se constituye por uno de los padres y sus hijos.

- Esta puede tener diversos orígenes. Ya sea porque los padres se han divorciado y los hijos quedan viviendo con uno de los padres, por lo general la madre; por un embarazo precoz donde se configura otro tipo de familia dentro de la mencionada, la familia de madre soltera; por último, da origen a una familia mono parental el fallecimiento de uno de los cónyuges.
- La familia de madre soltera: Familia en la que la madre desde un inicio asume sola la crianza de sus hijos/as. Generalmente, es la mujer quien la mayoría de las veces asume este rol, pues el hombre se distancia y no reconoce su paternidad por diversos motivos. En este tipo de familia se debe tener presente que hay distinciones pues no es lo mismo ser madre soltera adolescente, joven o adulta.
- La familia de padres separados: Familia en la que los padres se encuentran separados. Se niegan a vivir juntos; no son pareja, pero deben seguir cumpliendo su rol de padres ante los hijos por muy distantes que estos se encuentren. Por el bien de los hijos/as se niegan a la relación de pareja, pero no a la paternidad y maternidad.

2.1.1.4 La Teoría del Clima Social de MOOS

Para Kemper (2000), la Escala de clima social en familia tiene como fundamento a la teoría del clima social de Rudolf Moos (1974), y esta tiene como base teórica a la psicología

ambientalista, que analizaremos a continuación.

-La Psicología Ambiental

Kemper (2000). La psicología Ambiental comprende una amplia área de investigación relacionada con los efectos psicológicos del ambiente y su influencia sobre el individuo. También se puede afirmar que esta es un área de la psicología cuyo foco de investigación es la interrelación del ambiente físico con la conducta la experiencia humana. Este énfasis entre la interrelación del ambiente y la conducta es importante; no solamente los escenarios físicos afectan la vida de las personas, los individuos también influyen activamente sobre el ambiente.

-Características de la Psicología Ambiental

Kemper (2000) nos hace una muy breve descripción del trabajo del Claude Levy (1985) al enfocar las características de la psicología ambiental:

Refiere que estudia las relaciones Hombre-medio ambiente en un aspecto dinámico, afirma que el hombre se adapta constantemente y de modo activo al ambiente donde vive, logrando su evolución y modificando su entorno.

Da cuenta de que la psicología del medio ambiente se interesa ante todo por el ambiente físico pero que toma en consideración la dimensión social ya que constituye la

trama de las relaciones hombre y medio ambiente; el ambiente físico simboliza, concretiza y condiciona a la vez el ambiente social.

El ambiente debe ser estudiado de una manera total para conocer las reacciones del hombre.

2.1.1.5 Estilos de Educación Familiar y su Función Psicológica

Buendía (1999), establece que la familia desempeña un papel protagonista porque moldea las características del individuo y en función de los estilos educativos sociales, se diferencian cuatro dimensiones.

Grado de Control. Es ejercido para influir sobre su comportamiento, inculcándoles determinados estándares, los padres pueden establecer dos tipos de control: el extremo o retrocontrol y el interno o autocontrol y que además, este puede manifestarse de forma consistente o congruente donde las normas son estables, e inconsistentes o incongruentes en el que los padres hacen uso arbitrario del poder.

Comunicación Padres - Hijos. Los padres altamente comunicativos, son aquellos que utilizan el razonamiento para explicar las razones de su acción y animan al niño a expresar su argumento y así modificar su comportamiento y los padres con bajo nivel de comunicación no acostumbran a consultar a sus hijos en la toma de decisiones que los afecta.

Exigencia de Madurez. Los padres que exigen altos niveles de

madurez a sus hijos son aquellos que los presionan y animan a desempeñar al máximo sus potencialidades y además fomentan su autonomía y la toma de decisiones, en el otro extremo, se encuentran los padres que no plantean metas o exigencias a sus hijos, subestimando las competencias de estos.

Afecto en la Relación. Los padres afectuosos son los que expresan interés y afecto explícito hacia sus hijos y todo lo que implica su bienestar físico y emocional, están pendientes de sus estados emocionales y son sensibles a sus necesidades.

2.1.1.6 Influencia del Clima Social Familiar

De la Cruz Romero, (1998) sostiene que el clima familiar influye de manera decisiva en nuestra personalidad. Las relaciones entre los miembros de la familia determinan valores, afectos, actitudes y modos de ser que el hijo va asimilando desde que nace, así; un clima familiar positivo y constructivo propicia el desarrollo adecuado y feliz de sus miembros y un clima negativo con modelos inadecuados, favorece conductas desadaptadas que muestran carencias afectivas importantes.

La familia, es la principal influencia socializadora sobre los adolescentes, por ser el más importante transmisor de conocimientos, valores, actitudes, roles y hábitos que una generación pasa a la otra, sin embargo, lo que los

adolescentes aprenden de los padres depende en parte del tipo de personas que sean los padres. (Alarcón y Urbina, 2001)

La contribución más importante que los padres pueden hacer a sus hijos es formar un hogar feliz en el que puedan crecer, las familias que viven en un clima familiar de ira, desdicha y hostilidad, tienen un efecto negativo sobre toda la familia y especialmente en los hijos adolescentes.

2.1.1.7 Interacción Familiar y Conducta Antisocial

Unos lazos débiles con la familia parecen estar en la base de muchos de los comportamientos inadaptados, pues, como postula la teoría del control social informal (Hirschi, 1969); una relación estrecha entre los progenitores y sus hijos explicaría que las actitudes y opiniones de los padres fuesen tenidas en consideración por los hijos en sus actuaciones y favorecería su identificación emocional con ellos.

En aquellas familias, en la que estos lazos no son efectivos es difícil que se internalicen las normas y se desarrolle la conciencia social, lo cual permite predecir el desarrollo de lazos débiles con la comunidad y la sociedad en su conjunto (Vazsonyi, 1996).

Entre las dimensiones del clima familiar que más directamente se relacionan con la conducta antisocial se encuentra el grado de cohesión y el de conflictividad, que determinan, en gran medida, el resto del clima familiar, como las relaciones que se

dan en el seno de la familia, la estabilidad de normas y criterios de conducta, o el grado en que se favorece el correcto desarrollo de los hijos; (fomentando su autonomía, el interés por actividades intelectuales, culturales, sociales, recreativas y su desarrollo moral (Rodríguez y Torrente, 2003).

2.1.1.8 Factores de Riesgo Familiar

Rutter, Giller y Hagell (1998). A lo largo de las cinco últimas décadas se ha investigado mucho acerca de la influencia que tiene la familia en el desarrollo del comportamiento delictivo.

Las características familiares pueden influir en la generación del comportamiento delictivo de varias formas:

- Estrés familiar.

El que los tutores responsables de los menores tengan dificultades (por ejemplo, estrés económico), genera en los padres, conductas de hostilidad, evitación, depresión, etc. Esto, también puede provocar el aislamiento del menor, al suspenderse las funciones de cuidado y monitoreo de su comportamiento.

- Estructura familiar.

El crecer en el seno de familias mono parentales, ser hijo de madre soltera y formar parte de una familia numerosa (actualmente se considera familia numerosa, aquella que tiene tres hijos o más), son variables que han sido descritas como antecedentes del desarrollo de conductas de riesgo. Por

sí mismas, estas variables no parecen ser un factor de riesgo, y en mayor medida se suelen asociar al deterioro del estilo parental y al predominio de un monitoreo inadecuado.

- Abuso y negligencia familiar.

El ser objeto de abuso y de negligencia parece predisponer al menor en mayor medida al desarrollo de una personalidad sociópata que al desarrollo de un comportamiento delictivo, porque el comportamiento delictivo es un componente que forma parte del cuadro de la personalidad sociópata, pero, sin embargo, no todas las personas que infringen la ley tienen una personalidad sociópata. Por ello, el efecto puede ser más indirecto que directo.

- Estilo parental hostil, crítico y punitivo.

Rutter, Giller y Hagell (1998) sostienen que esta variable tiene una influencia importante en la generación y en la permanencia, a lo largo del tiempo del comportamiento delictivo. Existen diferentes explicaciones de la forma en que la coacción y la hostilidad parental pueden llevar al desarrollo del comportamiento delictivo: La hostilidad en las relaciones parentales provoca que el niño se vaya alejando de las personas, ya que disminuye la intensidad de los lazos afectivos que el niño establece con los individuos y con la sociedad, contribuyendo al debilitamiento del compromiso con los valores pro - social. En este sentido, según

Sampson y Laub (1993), el maltrato por parte de los padres hacia el niño, provoca que éste desarrolle un sentimiento de apego muy pobre y débil hacia sus progenitores. De acuerdo con la teoría del control social de Hirschi (1994), todas las personas tendrían una tendencia hacia la desviación social, ya que ésta provee los medios más expeditos para satisfacer los deseos personales. La desviación es inhibida por los lazos afectivos que los individuos establecen con diversas instituciones, como la familia y la escuela. El comportamiento desviado puede arriesgar las relaciones sociales que son apreciadas por las personas. En este contexto, en opinión de Brezina (1998), aquellos individuos que no tienen unos fuertes lazos van a tener una mayor libertad para emprender este tipo de comportamientos delictivos, ya que tienen menos que perder. Además, la exposición crónica a patrones violentos de comportamiento puede fomentar la aceptación, imitación y refuerzo de estos patrones de comportamiento.

El uso de un estilo parental inadecuado (duro e inconsistente), en el manejo del comportamiento oposicionista temprano del niño, moldea la ocurrencia de conductas agresivas posteriores, ya que la frecuencia de las interacciones coercitivas entre niños y padres aumenta progresivamente. Los padres se vuelven cada vez más inconscientes en sus

estilos disciplinarios, lo que contribuye al desarrollo de un comportamiento agresivo persistente que se extiende a la escuela, generando fracaso escolar y el rechazo del grupo de iguales.

La vivencia de situaciones repetidas de maltrato genera sentimientos negativos que hace más probable, que se responda con agresión al estrés. Sentimientos como la ira se asocian con una tendencia a percibirse a sí mismo como víctima, lo que energiza la acción del individuo, disminuyendo sus inhibiciones. Esto es lo que se conoce, como la Teoría del Estrés Socio Psicológico.

En síntesis, en lo que al ámbito familiar se refiere, podemos concluir que los padres inefectivos, que no supervisan, que son ambiguos, y cuyos métodos disciplinarios dependen de su propio estado de ánimo, más que de lo que el niño ha hecho, no responden a las necesidades del niño, y se convierten en un contexto de riesgo para éste.

2.1.1.9 Dimensiones del Clima Social Familiar

Moos y Trickett, (1974) consideran que el clima social familiar está conformado por tres dimensiones: Relaciones, Desarrollo y Estabilidad, las que se definen en diez áreas que se muestran a continuación:

Relaciones: Mide el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y grado de interacción

conflictiva que la caracteriza. Conformado por las siguientes áreas; Cohesión: Es el grado en que los miembros del grupo familiar están compenetrados y se apoyan entre sí. Expresividad: Es el grado en que se permite expresarse con libertad a los miembros de familia comunicando sus sentimientos, opiniones y valoraciones respecto a esto. Conflicto: Se define como el grado en que se expresa abiertamente la cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.

Desarrollo: Evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados o no, por la vida en común. Conformado por las siguientes áreas; Autonomía: Es el grado en el que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones. Área de Actuación: Se define como el grado en el que las actividades, (tal como el colegio o el trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competición.

Área Intelectual- Cultural: Es el grado de interés en las actividades de tipo político- intelectuales, culturales y sociales.

Área Social - Recreativo: Mide el grado de participación en diversas actividades de esparcimiento.

Área de Moralidad - Religiosidad: Mide la importancia que se le da a las prácticas y valores de tipo

ético y religioso.

Estabilidad: Proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros.

Conformado por las siguientes áreas; Área Organización: Mide la importancia que se le da en el hogar a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia. Área Control: Se define como la forma en el que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

2.1.2 Sentido

La psicología existencial considera que la persona es un ser cuya tarea fundamental consiste en la búsqueda y realización de un sentido (Kobasa y Maddi, 1977).

Según el diccionario de la Real Academia Española (2001) el término sentido tendría varios significados, siendo los más cercanos al tema que nos ocupa los siguientes: “Modo particular de entender algo, o juicio que se hace de ello”, “inteligencia o conocimiento con que se ejecutan algunas cosas”, “razón de ser, finalidad”. Pero estas definiciones no reflejan adecuadamente la complejidad del concepto tal y como se ha desarrollado desde la perspectiva de la psicología.

La búsqueda de sentido tendría que ver con la búsqueda de una inteligibilidad o de significados de la realidad, o de una lógica

intrínseca a todo lo que sucede.

Dicha búsqueda asume que el mundo es predecible y controlable, que tiene sentido y que funciona según principios de bondad y justicia, por lo que podemos tener confianza en él (Janoff-Bulman, 1992); es decir, normalmente partimos de la idea de que nuestra realidad tiene algún significado o se lo atribuimos, buscamos fundamentos y explicaciones tanto desde una perspectiva general, como para cada una de las situaciones que podemos encontrar. El sentido se podría entender entonces como una Gestalt que da significados y que emerge de la experiencia interna en contacto con la realidad externa (Längle, 2005).

En relación con estas ideas se ha considerado que la búsqueda de sentido implica dos componentes: la búsqueda de un orden (introduciendo un evento dentro de un contexto más amplio, una representación cognitiva que proporciona una serie de esquemas vitales) y de un propósito (percepción de una misión o meta) (Thompson & Janigian, 1988). Desde esta última perspectiva, encontrar sentido tendría que ver con reestructurar los esquemas vitales, para que se recupere la sensación de que hay un orden y un propósito en la vida. Dichos esquemas además proporcionan una idea del lugar que uno ocupa en el mundo.

Crumbaugh (citado por Frankl, 1999a) considera que la atribución de significado tiene algo que ver con una percepción gestáltica (punto en el que se ven semejanzas con las ideas de Längle ya expuestas),

pues la atribución de un significado a la realidad tiene que ver con la percepción y con el deseo de leer significados en las claves ambientales, de interpretar y organizar los elementos en todos que resulten significativos. Desde su perspectiva habría unas tendencias innatas hacia la organización perceptual, de lo que se podría deducir que en el ser humano hay una aspiración hacia la organización de la experiencia en forma de patrones ontológicamente significativos.

Antonowski (1987) aporta una perspectiva similar al afirmar que el sentido tiene que ver con la existencia de estructuras cognitivas que proporcionan significados a las diferentes situaciones de cada día y dichos significados proporcionarían coherencia a la existencia. Pero para Frankl (1999a) habría algo más que la percepción del entorno como una totalidad significativa, ya que el hombre también aspira a hallar una interpretación que le revele a él mismo como individuo con un propósito importante que cumplir.

Como ya se ha señalado previamente, la búsqueda de sentido tendría que ver con el esfuerzo por intentar comprender algo, sea una situación determinada o la vida en general. Además, tendría que ver con la necesidad de integrar experiencias nuevas en un nuevo modelo de la realidad que sea más amplio para integrar las experiencias no previstas como el hecho de padecer un cáncer (Taylor, 1995). El sentido también se vería influido por el contexto cultural, las experiencias pasadas, el nivel de conocimientos y los sistemas de creencias de cada uno (Lipowski, 1970).

Desde la perspectiva de la Logoterapia de Frankl (1988, 1990a), el sentido es aquello que confiere significado a la vida, un propósito o una función que realizar, a la vez que proporciona un soporte interno a la existencia. El sentido podría realizarse, por ejemplo, a través de una misión que cumplir y respondiendo a cada situación de la vida de una manera responsable. Para Frankl (1999a) el deseo de significado del hombre, sería una necesidad específica no reducible a otras necesidades y estaría presente en mayor o menor grado en todos los seres humanos y podría llevar al ser humano a su autoactualización, es decir, a traer al presente sus potencialidades.

Dentro de esta perspectiva, cada persona tendría que buscar su propio significado, pues aunque existan significados comunes posibles entre diferentes personas, que pertenecerían al ámbito de los valores, es fundamental que cada uno halle por sí mismo sus propios significados. Habría además que señalar que el sentido no lo construye uno según su conveniencia, sino que uno tiene la posibilidad de descubrir cuál es el sentido en función de las diferentes situaciones de su vida y mediante la comprensión de uno mismo para saber cuál puede ser su actitud ante la vida o ante una situación determinada (Frankl, 1988, 1990a; Längle, 2005). En contraposición con estas ideas de Frankl y Längle, que suponen un sentido real que hay que descubrir, para Yalom (1984) el sentido es creado por el individuo y no es algo preexistente y tendría que ver con la necesidad de búsqueda de coherencia y propósito en la existencia

(aspecto en el que coincide con los dos autores previamente citados). Otro punto importante que se ha señalado sobre el sentido, en la literatura, es que lo importante no es el tipo de sentido que se encuentre, sino que dicho sentido resulte satisfactorio en la vida en general o en una situación concreta (Davis, 2000).

Längle (2005) habla de un sentido personal, que define como un logro complejo del espíritu humano y que surge en la confrontación individual con los desafíos del mundo y del propio ser. Dicha confrontación sería constante, en cada momento de la vida y nos daría la posibilidad de desarrollar nuestro potencial. Este autor relaciona dicho sentido con cuatro condiciones fundamentales que relaciona con motivaciones existenciales. Las cuatro condiciones referidas serían las siguientes:

- La indagación sobre el propio ser, para lo que sería necesario la percepción de protección, espacio y soporte que darían la confianza básica en la realidad, que se supondría necesaria para dicha indagación. Ante esta indagación el ser humano tendría que tomar una parte activa aceptando los aspectos positivos de la realidad y soportando los que no puede cambiar.
- El buscar una relación positiva con la realidad para valorarla. Se traduciría en relaciones interpersonales valiosas, tiempo para la relación y cercanía con las cosas.

- El de encontrarse con uno mismo de forma satisfactoria y de tener una identidad real. La manera de realizar esta condición sería mediante la atención, la búsqueda de la justicia y de la valoración de uno mismo. Una posibilidad de autodescubrimiento sería mediante el “encuentro” interpersonal que representaría un puente de comunicación genuina con los demás.
- Tener un propósito en la vida. Para ello haría falta un campo de actividad, un contexto que proporcione una estructura y algo valioso que realizar en el futuro. Todo ello permitiría dedicarse a una acción y finalmente una forma personal de creencias religiosas.
- Habría que tener en cuenta que cada situación genera interrogantes y que una actitud de apertura posibilita el acceso existencial al sentido de la vida. Podemos encontrar una clara relación entre esta cuarta posibilidad y el sentido de la vida según lo concibe Víctor Frankl.

Längle (2005) hace además una distinción entre el sentido existencial, que tiene que ver con lo que es posible aquí y ahora en base a los hechos de la realidad y el sentido ontológico que sería un sentido más global de la realidad en el que uno se encuentra a sí mismo, pero que no depende de él; tendría más que ver con un sentido filosófico o religioso.

Thompson y Janigian (1988), hacen otra distinción entre el sentido implícito, que equivaldría a una evaluación o toma de conciencia del sentido de una situación, de la búsqueda de sentido que tendría que ver con cómo un evento se encaja en el esquema vital de la persona, de tal forma que la visión del mundo y de uno mismo se vieran como compatibles.

Fife (1994) define el sentido como la percepción del significado potencial de un evento para uno mismo, además del plan de acción desarrollado al respecto. Lo concibe como un continuum que va de lo positivo a lo negativo, lo cual incluye las percepciones individuales de cómo se está viviendo una situación. Para esta autora el sentido es un fenómeno dinámico que cambia a lo largo del tiempo, ante acontecimientos y en contextos en que los eventos ocurren. Diferencia dos tipos de sentidos: el “sentido de uno mismo” (self meaning) y el “sentido contextual” (contextual meaning).

El sentido de uno mismo estaría relacionado la percepción del efecto de un suceso en los diferentes aspectos de la propia identidad, mientras que el sentido contextual pertenece a las características percibidas del suceso por sí mismo así como de las circunstancias sociales que lo rodean.

Para Frankl (1990a, 1994, 1999a), el sentido estaría también relacionado con la auto-trascendencia, es decir, la posibilidad de ir más allá de uno mismo ayudando por ejemplo a los demás o abriéndose a la dimensión espiritual. En palabras de Frankl: “Ser hombre significa

estar preparado y orientado hacia algo que no es él mismo” (Frankl, 1994, p.37). También Reed (1991), relaciona la idea de sentido con la de auto-trascendencia, concebida como un fenómeno de desarrollo que implica la extensión de los propios límites a una visión más amplia de las perspectiva de la vida y sus propósitos, que fortalecería el propio sentido de identidad con un entorno cada vez más grande; esta extensión del sí mismo (self), llevaría a un nuevo significado del sentido o del propósito de la vida.

También se puede concebir el sentido en relación con la búsqueda de un propósito ante las situaciones negativas, de crisis o de enfermedad, tal y como muestran algunos autores (Davis, 2000; Davis, Nolen- Hoeksema y Larson, 1998; Frankl, 1988, 1994, 1990b; Lee, 2004; Moos & Schaefer, 1986; O’Connor et al., 1990; Taylor, 1983; White, 2004). Desde esta perspectiva, el sentido se podría concebir como el objetivo de una lucha cognitiva que proporciona un significado a una situación de crisis, consiguiendo encajar dicha situación en el contexto de los otros aspectos de la vida y por lo tanto consiguiendo una mejor adaptación a la situación (Davis, Nolen-Hoeksema y Larson, 1998, 2000; Lee, 2004; Moos & Schaefer, 1986; O’Connor et al., 1990; Taylor, 1983; White, 2004). De forma similar Taylor (1983) argumenta la adaptación a situaciones muy estresantes está determinada parcialmente por la habilidad del individuo de encontrar un sentido (positivo) a la situación negativa.

Para Frankl, la búsqueda de sentido en mitad de una situación dolorosa (como por ejemplo, mediante la búsqueda de elementos positivos de la misma, mediante la búsqueda de un sentido superior o dándole un sentido a través encontrar de la mejor actitud posible ante lo que está pasando) sería lo que condicionaría la respuesta ante la misma (Frankl, 1988, 1994, 1990a, 1990b).

Por lo tanto, el sentido podría tener un papel muy importante en la adaptación a una situación estresante.

Desde la perspectiva de la antropología (Castellote, 1999) el sentido parte de una interpretación sobre el significado de la vida y a su vez dicha interpretación surge de una determinada posición vital.

Una posición que lleva al conocimiento de uno mismo y de su entorno a través de las preguntas que se puede plantear sobre que es la vida en general y sobre que es la propia vida en particular. Pero estas preguntas han de tener un sustrato antropológico, es decir, tener una visión previa sobre lo que es el ser del hombre, sobre su propio sentido, de una forma global, evitando así reduccionismos. Además de preguntarse por su propio ser, el hombre, habrá de buscar el para qué de su vida, descubriendo que el hombre tiene como tarea fundamental el hacerse a sí mismo, pues su propia persona podría ser una posible tarea. La búsqueda de sentido también se podría considerar como una tarea eminentemente filosófica, pues desde dicha disciplina es desde la que surgen más observaciones y reflexiones sobre lo que es la realidad, el ser, su fundamento o sentido, etc. Por ejemplo, para Heidegger (citado

por Levinas, 1994) el origen de todo sentido estaría en el ser y su comprensión tiene que ver con todo lo que es sensato, es decir, con algo que resulta inteligible y coherente.

Levinas (1994) refiere que desde la filosofía se plantea la idea de cierto significado del ser y que el pensamiento busca “la ocasión de volver a encontrarse con una posible idea del ser” (p. 149); la filosofía relacionaría todo significado con el ser que se haría presente en una conciencia. Esta aportación de Levinas es similar a la idea que plantea Frankl (1999a) de que el sentido se percibiría a través de la conciencia que sería por lo tanto el órgano de sentido.

La conciencia tendría la capacidad intuitiva de percibir el sentido único e irrepetible que está escondido en cada situación, aunque dicha conciencia también podría hacer que el hombre se equivocara en su percepción.

La antropología y la filosofía, así como toda ciencia que estudie al hombre, pueden enriquecer nuestra perspectiva estructurando y descubriendo nuevos aspectos del hombre para ir engarzándolos entre sí, buscando su sentido.

El sentido del hombre es por esta razón uno de los objetivos específicos de la filosofía, aunque la pregunta por el sentido del hombre sería más de tipo antropológico en estrecha relación con la filosofía y las ciencias que estudian la mente humana. Para la antropología la pregunta relacionada con el sentido es sobre lo que es el hombre. Desde esta disciplina, el ser humano no es un sinsentido, sino un ser con sentido

abierto, en relación consigo mismo y con su entorno. Cualquier fenómeno particular sólo cobraría sentido en su estructuración dentro de un todo o en un entorno más amplio que el referente al fenómeno particular (Castellote, 1999).

En relación con esta idea Frankl (1999a) argumenta que hay un punto en el que se fusionan el sentido y el ser. Esta es la razón por la que la comprensión premoral del significado se enraizaría en la comprensión prelógica del ser, y ambas se enraizarían en un autoconocimiento ontológico previo a cualquier tipo de reflexión sobre uno mismo (Frankl, 1999a).

El sentido está además siempre ligado a las situaciones únicas e irrepetibles de la vida de cada uno y a las posibilidades de sentido que se pueden considerar universales, que serían los valores. Dichos valores consistirían en principios morales, éticos y estéticos que están vinculados a la perspectiva vital de cada uno. A diferencia de los significados personales, que son únicos, los valores son más o menos universales, en cuanto que son compartidos por grandes segmentos de la población; podrían considerarse como significados universales dentro de una cultura determinada que ayudan a dar estructura y a configurar el sentido (Frankl, 1990a).

Frankl (1994) relaciona la búsqueda del sentido o “voluntad de sentido” con la motivación que justifica la existencia y la ha relacionado con la normalidad psíquica.

Según Frankl (1988), el proceso de buscar sentido, es un esfuerzo humano básico esencial para la vida humana y para la adaptación a cualquier situación de sufrimiento o enfermedad. Su importancia sería tal que la frustración del deseo de significado jugaría un papel relevante en el origen de la neurosis o en la falta de deseos de vivir (Frankl, 1999a). Frankl afirma que la existencia o la búsqueda de un sentido a la existencia sería un criterio fiable de salud mental (Frankl, 1999a).

En paralelismo con estas ideas, Maslow (1993) también da una gran importancia al sentido al considerar el deseo de significado la principal preocupación del hombre. Veremos más adelante como diferentes datos empíricos apoyan la idea de la conexión entre el sentido y una mejor salud mental. Diferentes autores han conectado la idea de sentido con la búsqueda de un sentido de la vida, del sufrimiento o incluso de situaciones de enfermedad o de la muerte (Frankl, 1990a, 1990b, 1994, 1999b; Lukas, 2002; Davis, Nolen-Hoeksema y Larson, 1998). Por otra parte la búsqueda de sentido también se ha relacionado con la libertad, pues sin libertad no es posible encontrar un sentido y actuar como consecuencia con responsabilidad ante el mismo (Frankl, 1990a, 1990b, 1994, 1999b). A pesar de las numerosas acepciones y definiciones del término sentido, podemos darnos cuenta de que aún quedan puntos poco claros y confusos que precisan ser clarificados sobre el concepto de sentido (White, 2004).

2.1.3 Sentido a la Vida

“El sentido de la vida no se puede inventar sino que tiene que ser descubierto” (Frankl, 1990a, p.84)

“El hombre que piensa que su vida no tiene sentido no es que sea infeliz, es que no sirve para vivir” Einstein (citado por Frankl, 1999b, p.178)

2.1.3.1 Concepto

El concepto de sentido, como se ha explicado previamente, tiene que ver con la búsqueda de significados o propósitos en la propia vida (Frankl, 1988, 1990, 1999a, 1999b; Längle, 2005); significados que se pueden buscar de forma global (de todo lo que existe en su conjunto o de toda una vida) (Frankl, 1988 1990, 1999a, 1999b) o en relación con circunstancias específicas para tratar de comprender su significado (Frankl, 1988, 1990, 1999a, 1999b). Además, se podría plantear la posibilidad de un sentido último de todo (Frankl, 1999a).

Park y Folkman (1997) también han hecho una distinción similar al diferenciar entre sentido global y sentido situacional. La idea de un sentido situacional es similar a la del sentido contextual de Fife (1994). Para Frankl (1988, 1990, 1999a, 1999b), Längle (2005), Park y Folkman (1997) el sentido global serían las metas básicas y las asunciones fundamentales, creencias y expectativas sobre el mundo; el sentido situacional estaría en relación con la interacción entre creencias globales y las metas de una persona en una determinada situación, lo

que sería perfectamente aplicable para cualquier experiencia adversa, como lo es el hecho de tener un cáncer. Este sentido situacional tiene grandes semejanzas con el concepto de evaluación cognitiva propuesto por Lazarus y Folkman (1986). Según Viktor Frankl (1988) la lucha por encontrar un significado en la propia vida constituiría la primera fuerza de motivación del hombre y sería posible encontrar un sentido a la vida a pesar de las dificultades que nos pudiéramos encontrar. Dicho sentido no sería universal para todos los seres humanos, pues cada uno habría de hallarlo por sí mismo en función de sus propias circunstancias, de la situación personal concreta que se le planteara en cada momento, de los propios objetivos en la vida y de las posibilidades reales.

En palabras del propio Viktor Frankl (1988a): "No deberíamos buscar un sentido abstracto a la vida, pues cada uno tiene en ella su propia misión que cumplir; cada uno debe llevar a cabo un cometido concreto" (p. 107), "su tarea es única, como única es su capacidad para instrumentarla" (p. 107).

Para Frankl (1988, 1990a), no es el hombre quien hace la pregunta ¿cuál es el sentido de la vida?, sino que es a él a quien se le hace esta pregunta.

Cada hombre sólo puede responder a la vida, respondiendo con su propia vida, en su situación concreta. Cada situación sería como una llamada, primero a escuchar y luego a responder. El

significado debe hallarse, no puede darse. No hay respuestas estándar ni fórmulas mágicas para hallar un sentido a la vida. Aunque haya factores comunes entre las personas que han encontrado sus respuestas, cada uno ha de llegar a su propia solución por sí mismo. También hay que señalar, desde esta perspectiva, que a la vez que se busca un sentido en la vida, dicha búsqueda es una fuente de motivación para seguir viviendo y para asumir las propias responsabilidades.

Según Frankl (1988, 1990a, 1994, 1999b) el sentido de la vida se puede encontrar, entre otras posibilidades, mediante la realización de valores de creación, experienciales y de actitud. Dichos valores se explican a continuación:

1) Valores de creación: se pueden desarrollar mediante actos creativos. Por ejemplo realizando un trabajo o una actividad en la que se hace algo. El hombre que se realiza a través de estos valores predominantemente será el que Frankl denomina homo faber. Yalom (1984) coincide en este planteamiento, ya que considera que una vida creativa tiene de por sí significado, y la posibilidad de ser creativo en cualquier actividad aumenta el valor de la vida. Además la creatividad, según este autor, se puede equiparar con el altruismo si se utiliza para mejorar la condición del mundo y descubrir la belleza para proporcionar placer a los demás. Yalom (1984) añade que otra faceta de la creatividad sería

el descubrimiento de uno mismo y el fomentar el crecimiento de otros; por ejemplo, en la relación de amor se abriría una nueva dimensión a la creatividad, al aplicarla para hacer que nazca algo positivo en la otra persona.

- 2) Valores experienciales: tienen que ver con sentir o experimentar algo. Consisten en desarrollar la capacidad de vivir intensamente las circunstancias, disfrutando, experimentando algo o sintiendo amor por otras personas. Según Längle (2005), estos valores se pueden desarrollar cuando la esencia de una situación es valiosa por sí misma.
- 3) Valores de actitud: son los que el hombre puede realizar cuando no puede desarrollar valores experienciales o de creación, como puede suceder ante una situación de gran sufrimiento que no se puede cambiar. Entonces aún le quedaría a la persona la posibilidad de elegir la actitud que tomar, aunque todas las circunstancias se volvieran en contra. Dicha actitud sería un cambio desde el interior de uno mismo. Por ejemplo, la persona podría decidir centrarse en la posibilidad de desarrollo personal a pesar de sus dificultades o tomarse dichas dificultades como un reto.

El hombre que se pudiera realizar a través de estos valores sería el homo patiens. Además de la realización de estos

valores, para Frankl (1988, 1990a, 1994, 1999a), el sentido de la vida se puede hallar mediante la auto-trascendencia, buscando una tarea que va más allá de uno mismo (por ejemplo, ayudando a otras personas o dirigiendo su vida hacia Dios o hacia una dimensión espiritual). La auto-trascendencia también sería para Yalom (1984), una vía para encontrar sentido. Según Reker (1994) la auto-trascendencia sería una fuente de sentido que proporcionaría un mayor grado de sentido último y según los hallazgos de este autor, la autotrascendencia es una variable que se asocia fuertemente con diferentes dimensiones del sentido. Para Frankl (1988, 1990a, 1994, 1999a), también es posible encontrar sentido a diferentes aspectos de la vida como el amor (entendido como única manera de relacionarse con el otro en lo más profundo de la personalidad) o el sufrimiento (buscándole un sentido, trascendiéndolo o eligiendo una determinada actitud ante el mismo).

Frankl (1988) afirma que el hombre ha de soportar las tensiones y orientarlas a los valores, pues si trata deshacerse de ellas a cualquier precio lo único que puede conseguir es engañarse o evitar el enriquecimiento que dicha situación le puede proporcionar. Frankl (1990a), al contrario que Freud no considera que las motivaciones básicas partan de un principio de homeostasis dirigido al alivio de las tensiones, sino que el

hombre ha de esforzarse en buscar una meta o un sentido dignos de él.

Las tensiones entre el ser y el deber forman parte de la vida humana, pues siempre hay una distancia entre el yo real y el ideal que generan una tensión a ser superada. La lucha por superar esta distancia es la lucha por la autorrealización o realización de las propias potencialidades.

Una cierta tensión es saludable para la vida porque impulsa al hombre a buscar el sentido de su existencia mediante la consagración a una causa que vaya más allá de sí mismo, orientada hacia algo fuera del yo (es decir, mediante la auto-trascendencia).

La consecución de un sentido vital a través de diferentes posibilidades descritas no quiere decir que sean excluyentes entre sí; la mayoría de las personas logran sus significados a través de varias posibilidades distintas simultáneamente (Frankl, 1988, 1990a, 1999b).

Las posibilidades que darían significado a la vida según Yalom (1984) serían: el adaptarse a un sentido cósmico preestablecido, el altruismo, el dedicarse a una causa, la creatividad (haciendo algo o tratando uno de descubrirse a sí mismo), el compromiso con la realidad, el hedonismo, la autorrealización y la autotrascendencia.

Yalom (1984) diferencia entre sentido de la vida a nivel individual que es equiparable con el significado de la propia vida y el sentido de la vida dentro de un significado cósmico. El significado individual consistiría en vivir la propia vida como algo que tiene un propósito o una función que cumplir. El sentido de la vida dentro de un significado cósmico implicaría que existe un diseño previo, externo y superior al individuo, que invariablemente se referiría a una ordenación del universo que podría ser de tipo espiritual o de tipo mágico. Dicho significado cósmico puede proporcionar una meta y un papel que cumplir en la vida o al menos una orientación.

El sentido individual puede consistir en la armonización con el significado cósmico, ya que el significado cósmico puede proporcionar una meta, un papel y una guía para saber cómo se debe vivir la vida.

Sin embargo a veces uno puede no comprender cuál es su lugar en este gran diseño o pensar que su conducta le ha hecho perder su puesto en dicho plan, lo que supondría un sufrimiento más por un sentimiento de culpa que por la falta de sentido. Hoy en día, según Yalom (1984), muchos de los significados que este autor llama cósmicos, están más apartados de la realidad que antaño, por lo que no hay esos sistemas de referencia universales (como las religiones o sistemas de

creencias de una determinada cultura) que pueden proporcionar guías o apoyos ante la realidad o ante la posibilidad de creer que hay un sentido más amplio de la existencia. En relación con esta idea, Jung (1998) muestra una posición más radical al plantear que nadie puede curarse psíquicamente o encontrar un sentido a su vida sin recuperar sus creencias religiosas, y que el propósito de la vida sería entonces completar la labor de Dios en lo relativo a la creación, pues el ser humano sería el que habría de completar dicha creación.

Según Yalom (1984), para la mayoría de los sistemas existenciales (teológicos o ateos) de Occidente, lo bueno y lo correcto es sumergirse en la corriente de la vida. Existiendo aparte de una posibilidad religiosa de sentido, otras actividades no religiosas que posibilitan dicho sentido como el altruismo, teniendo todas ellas en común que son buenas, correctas, satisfactorias y que no necesitan justificarse en ninguna otra motivación.

Yalom (1984) también muestra la posibilidad de una visión hedonista del sentido de la vida, cuyo fin supone que es la búsqueda de lo más placentero y agradable y que esta perspectiva incluiría en última instancia todas las demás soluciones encaminadas a la búsqueda de dicho sentido en la vida; viendo en el sacrificio una inversión en un placer futuro.

En contraposición con esta idea, Frankl (1990a) hace una crítica al principio freudiano de placer, afirmando que esta motivación siempre se derrota a sí misma, ya que cuanto más buscamos la felicidad, más se nos escapa, pues la felicidad sucede y no podemos perseguirla.

Por lo tanto, el placer no sería la meta final, solo sería un producto derivado de la búsqueda de significado del ser humano. Sin embargo podemos hallar un cierto paralelismo entre la búsqueda de experiencias agradables y los valores experienciales propuestos por Frankl, pero Frankl añade el matiz de que no pueden ser el principal objetivo en pos de la felicidad (Frankl, 1990a).

Maslow (1993) mostraría la autorrealización como otra posibilidad de realizar el sentido de la vida. Dicha autorrealización consistiría en poner en práctica todas las potencialidades que cada uno tiene, realizando su “ser interno”, de tal forma que podríamos vivir para realizar nuestra capacidad potencial. El ser humano lleva en su interior una propensión al desarrollo y unidad de la personalidad, un conjunto único de características y un impulso automático a expresarse. La concepción de este autor de la persona es evolucionista, pues afirma que el ser humano está construido de tal manera, que lucha por conseguir un ser que sea cada vez más pleno; lo cual significa luchar por aquello que la mayor

parte de la gente llama valores positivos, como la serenidad, la bondad, el valor, la honestidad, el amor y el altruismo. Según Yalom (1984) y Frankl (1990a, 1994), el hedonismo y la autorrealización se centran en uno mismo; sin embargo el altruismo, la consagración a una causa y la creatividad trascienden los límites del propio yo para tratar de alcanzar algo externo y superior a uno mismo (Yalom, 1984). Frankl (1990a, 1994) considera que el preocuparnos excesivamente por la autoexpresión y la autorrealización, puede desviarnos del significado genuino, ya que los seres humanos vuelven a preocuparse excesivamente por sí mismos sólo si se les ha escapado el significado que la vida tiene para ellos.

En las relaciones interpersonales, por ejemplo, el centrarse en uno mismo puede dificultar la relación, al no preocuparse uno por el ser del otro (Yalom, 1984), idea en la que coincide con Maslow (1993), aunque inicialmente pareciera haber discrepancia en estos puntos. Para Maslow (1983) la persona completamente realizada no se preocupa por la expresión de uno mismo, tiene un sentido firme del yo y se preocupa por el bien de los demás en lugar de utilizarlos como un medio para expresar su yo o para llenar algún vacío personal. Yalom (1984), en sintonía con estas ideas, afirma que los individuos autorrealizados se consagran a metas que trascienden su propio yo.

También habría que tener en cuenta que los significados de la existencia humana no son los mismos a lo largo de la vida, tal y como plantea Erik Erikson (1950). Por ejemplo en la adolescencia y primera juventud uno está más preocupado por sí mismo, por establecer una identidad estable, por desarrollar relaciones íntimas y por conquistar un sentido de dominio en el terreno profesional.

En edades posteriores ya se establecen significados más trascendentes (más allá de uno mismo) y hay más posibilidades de altruismo.

Yalom (1984) también refiere que el sentido de la vida debe contemplarse desde una perspectiva que permita apreciar su desarrollo, pues los tipos de significado cambian a lo largo de la vida ya que hay otras tareas en el desarrollo que tienen que cumplirse antes de conseguir el desarrollo de los significados.

Yalom (1984) concibe que a lo largo del ciclo vital la persona se rige por diferentes objetivos: en el niño sería la búsqueda del principio de placer freudiano, el adolescente buscaría la el principio de poder adleriano y el adulto maduro se regiría por la voluntad de significado. También para Meier y Edwards (1974), en cada época de la vida, se desarrollan predominantemente un tipo de valores; los experienciales alcanzan su máxima expresión entre los 13 y 15 años, los de creación alrededor de los 40-45 años y los de actitud sobre

todo a partir de los 65 años. También se ha señalado que el descubrimiento de un propósito y sentido en la vida requiere madurez, por lo que dicha posibilidad aumenta a medida que pasan los años (Reker, 1994).

Desde la antropología también se destaca la necesidad de responder a la pregunta sobre el sentido de la vida como algo fundamental y se relaciona con tener una tarea que ilusione y con la necesidad de enfrentarse con las grandes verdades de la existencia. También el sentido de la vida se puede describir como la percepción de la trayectoria satisfactoria o insatisfactoria de la vida, tratar de prever a donde puede llevar, teniendo una percepción de su orientación general y de su destino final, buscando una tarea que cumplir en ella. En relación con la búsqueda de la felicidad del ser humano, en el sentido de la vida no se identifica dicha búsqueda, pero es condición de ella, pues cuando falta, comienza la tarea de encontrar un motivo para la vida (Yepes & Aranguren, 1999).

2.1.3.2 Sentido de la Vida y de la Muerte

Al intentar dar una respuesta a la cuestión del sentido de la vida, nos encontramos con que la existencia tiene un carácter finito, que en algún momento llega a su fin; y por lo tanto se nos plantea la necesidad de responder también a la pregunta de qué sentido tiene que la vida acabe en algún momento.

La vida no puede ser concebida sin la muerte sin hacer un acto de negación, de represión o de olvido. Es decir, la vida y la muerte son inseparables, puesto que somos seres mortales. Por lo tanto el sentido que para uno asume la vida podría implicar directamente, el sentido que asume la muerte, o viceversa. Frankl (1990a) relaciona el sentido de la vida con la toma de conciencia de la muerte, pues para él “el sentido de la existencia humana, se basa en su carácter irreversible” (p.117), pues, “si el hombre fuese inmortal, podría con razón demorar cada uno de sus actos hasta el infinito” (p.117). En función de estas ideas, podríamos ver en la transitoriedad de la vida un estímulo para emprender una acción responsable, por tomar conciencia de que nuestro tiempo se acabará en algún momento y que no podemos posponerlo todo indefinidamente. Por el hecho de no disponer de un tiempo ilimitado, nos vemos obligados a aprovechar el tiempo de que disponemos, cada momento sólo podemos vivirlo una vez y por eso el hombre tiene la posibilidad de elaborar y de desarrollar su destino. Esta posibilidad no tiene por qué tener que ver con la mayor o menor duración de la vida. En palabras de Frankl (1990a): “No es la duración de una vida humana en el tiempo lo que determina la plenitud de su sentido” (p. 119); “lo que carece de sentido de por sí, no lo adquiere por el hecho de que se eternice” (p.121). Por otra parte, la muerte nos puede

poner frente a nosotros mismos y darnos cuenta de si nuestra vida ha tenido o no sentido, tal y como señala Polaino-Lorente (1995): “la muerte es una situación en que se intensifica y agiganta – aunque sólo sea por un proceso acumulativo- el sinsentido o sentido de toda nuestra pasada trayectoria biográfica personal” (p.1209) y además “el sentido de la muerte se explica por el sentido de la vida, al mismo tiempo que contribuye al esclarecimiento de esta última” (p. 1210). Por la contingencia de nuestra existencia, Frankl (1990b) nos propone aprovechar intensamente cada instante cumpliendo y realizando un sentido, darle valor al pasado, tomar conciencia a través de la conciencia de la muerte del misterio de la existencia y llegar al final de la vida a su sentido global, pues hasta el último momento la vida humana puede tener algún sentido (Frankl, 1988). También es posible que la muerte nos pueda inducir a apreciar al máximo lo que tenemos o podemos hacer hoy al tomar conciencia de que es algo transitorio (Siegel, 1995). Cuando las personas se enfrentan a la muerte (por ejemplo al recibir el diagnóstico de una enfermedad incurable), con frecuencia cambian los criterios con los que evalúan sus vidas, dan menos importancia a problemas menores y aprecian más la vida (Salmon, Manzi y Valori, 1996). Es más, la muerte podría verse como el momento culminante de la vida, pues es probable que hasta

que el hombre no se halle en su lecho de muerte no llegue a saber si su conciencia le ha llevado hacia el significado verdadero. Es decir, se culminaría la experiencia de sentido al final de la propia historia vital; es en el momento de la muerte cuando por fin se podría ver el sentido global de la vida (Frankl, 1990b; Levinas, 1994). Hennezel (1996) coincide con esta idea al afirmar que la muerte, podría llegar a ser aquello que le conferiría valor y sentido a la existencia, pues sería lo que podría permitir penetrar hasta el corazón de la única y verdadera pregunta sobre qué sentido ha tenido la propia vida. Pero sabemos que hoy en día la muerte ha perdido parte de su sentido (Ariès, 1999), ya que se le ha quitado el valor que antaño tenía como configurador de sentido de lo vivido, cuando el sentido de la muerte estaba inserto en sistemas de significados que estructuraban y orientaban en las posibles reacciones ante la misma. Dichos sistemas de significados venían configurados por las religiones y otras variables culturales (Taylor, 2001), algo que hoy en día no tiene el mismo peso en nuestra cultura que en otros sistemas culturales. En relación con la conexión entre sentido de la vida y el enfrentamiento con la muerte, se ha comprobado que para muchos enfermos terminales los asuntos existenciales son de gran importancia, y entre estos están los tienen que ver con

el sentido de su vida y sus metas (Bolmsjö, 2000, 2002). Desde la psicología existencial (Yalom, 2000) se plantea que la muerte es una de las preocupaciones supremas, por lo que la confrontación con la misma constituiría un conflicto interno entre su inevitabilidad y el deseo de seguir viviendo. Pero a pesar de dicho conflicto, para este autor, la toma de conciencia de la muerte ayudaría a vivir una vida más plena y auténtica y por lo tanto más dotada de sentido. Yalom (2000) ha encontrado que dicha conciencia a través de una psicoterapia o bien a través de una experiencia real de cercanía con la misma puede “instigar un cambio personal radical” (p. 214).

En este sentido el cáncer sería una posibilidad real de verse cercano a la muerte y de generar por lo tanto una toma de conciencia de su posibilidad a pesar de las dificultades que se puedan pasar.

Este autor ha encontrado que los pacientes con cáncer han expresado, ante su situación de tener que enfrentarse con la muerte, una redistribución de sus prioridades en la vida, una sensación de mayor libertad, una mayor apreciación de hechos elementales de la vida, una comunicación más profunda con los seres queridos y menos temores interpersonales.

Con relación al sentido que puede tener la muerte, Levinas (1994) plantea que su sentido se manifiesta en la relación con

la muerte del prójimo. Dicho sentido sería articulado por la profundidad de la repercusión del miedo que se siente ante la muerte de los otros, seguramente por la comparación de dicha muerte con la de la amenaza que pesa sobre el propio ser, siendo concebida por Heidegger (citado por Levinas, 1994) como la experiencia de la nada en el tiempo. Sin embargo para Levinas, aunque la muerte “nos afecta por su sinsentido” (p. 32), “indica un sentido que sorprende, como si el anonadamiento pudiera introducirse en un sentido que no se limita a la nada” (p.25), abriendo así un enigma ante nosotros cuya respuesta es desconocida e imposible de responder. Pero nos mostraría la pregunta necesaria para que se produzca la relación del ser con el infinito y el tiempo. El sinsentido que aparentemente tiene la muerte es, según Levinas (1994), algo necesario para la unicidad del yo, ya que sólo al final de la vida se completaría la totalidad del ser y por lo tanto su sentido. Mientras tanto habría “un no saber que se traduce, en la experiencia, por mi ignorancia del día de mi muerte, ignorancia en virtud de la cual el yo emite cheques en descubierto como si dispusiera de toda la eternidad” (p.32). Heidegger (1971), también siente la necesidad de integrar o dar un sentido a la muerte. Para este autor el sentido de la muerte del hombre se origina en la indagación sobre el ser (y por lo tanto también tendría que ver con la indagación sobre el

sentido). El “ser” (Dasein: ser-en-el-mundo), sería un “ser para la muerte”, y la muerte podría ser un acontecimiento significativo que finalmente de sentido a la vida.

Para este autor, la muerte sería en primer lugar la amenaza de la no existencia y en segundo lugar la condición previa para el entendimiento previo de nuestra vida; sería una condición de significado.

Pues uno se puede elegir a sí mismo auténticamente sólo eligiéndose como ser hacia el fin de su vida; sólo entonces se puede alcanzar la libertad, incluso liberándonos del miedo a la muerte. Además sólo gracias a cierta relación con la muerte es como va a ser posible el tiempo, tiempo respecto al que se plantea la pregunta de la posibilidad de la totalidad. Para Heidegger (1971), la muerte, además conserva el sentido inequívoco de un final, es la certeza por excelencia y ve en la certeza de la muerte el propio origen de la certeza.

En la actualidad, en nuestra cultura, al no asumirse, en general, adecuadamente la posibilidad de la muerte (como ya se ha explicado previamente), hay un empobrecimiento del sentido que ésta puede aportar a la vida. La carencia de sentido es lo que predomina frente a la muerte. La existencia en su conjunto se puede reducir al absurdo ante el planteamiento de la muerte, porque de entrada se niega la posibilidad de un fin. La prueba de ello son las dificultades de

quienes han de enfrentarse a situaciones de muerte propia o ajena, dificultades que de entrada están previstas y asumidas de antemano en otras culturas o tradiciones; en la nuestra impera una especie de “ley del silencio” que dificulta la expresión del conflicto y por ende su resolución (Hennezel & Leloup, 1998).

2.1.3.3 Sentido de la Vida y del Sufrimiento

“Cuando uno se enfrenta con una situación inevitable, insoslayable, siempre que uno tiene que enfrentarse a un destino que es imposible cambiar, por ejemplo, una enfermedad incurable, un cáncer que no puede operarse, precisamente entonces se le presenta la oportunidad de realizar el valor supremo, de cumplir el sentido más profundo, cuál es el del sufrimiento. Porque lo que más importa de todo es la actitud que tomemos hacia el sufrimiento, nuestra actitud al cargar con ese sufrimiento” (Frankl, 1988, p.110). “El sufrimiento deja de ser en cierto modo sufrimiento en el momento en el que encuentra un sentido...” (Frankl, 1988, p.111) Tal y como señala Bayés (2001), aún se conoce poco sobre el sufrimiento y no hay una definición clara del mismo, aunque es un fenómeno humano universal. Bayés (2001) relaciona el sufrimiento con la amenaza de perder la integridad, siendo un fenómeno más amplio que el del dolor emocional o físico (que es sólo una de sus dimensiones) y que se intensificaría por la percepción de que

no hay forma de controlarlo, sentimientos de indefensión, desesperanza, intolerabilidad, interminabilidad, incertidumbre, impotencia, falta de recursos personales y psicosociales. Este sufrimiento implicaría también dimensiones espirituales o trascendentes del ser humano y por lo tanto, afectaría a toda la persona (Bayés, 2006).

El dolor y el sufrimiento son fenómenos que acontecen a todo ser humano en algún momento de su vida. Si son fenómenos constitutivos de la existencia humana, es probable que tenga un sentido dentro de dicha existencia o al menos se podría buscar dicha posibilidad de sentido (Frankl, 1990a, 1990b; Lukas, 2002).

Las explicaciones sobre el sentido del dolor podrían estar unidas a las que se dan sobre el sentido de la vida (Polaino-Lorente, 1993).

Como afirma el escritor C.S. Lewis (1994) “Si tratáramos de excluir el sufrimiento, o la posibilidad de sufrimiento que acarrea el orden natural y la existencia de voluntades libres, descubriríamos que para lograrlo sería preciso suprimir la vida misma” (p. 42).

Frankl afirma que la vida del ser humano no se colma solamente disfrutando y creando, sino también sufriendo, pues las cosas conservan su sentido más allá del éxito o el fracaso (Frankl, 1990a, 1990b). El hombre que sufre es para este autor el hombre doliente u homo patiens. Se puede hallar sentido en la forma en la que uno se enfrenta al sufrimiento, en la actitud

que adopta ante el mismo; y a través del sentido potencial del sufrimiento, se puede reconocer la plenitud del significado incondicional de la vida (Frankl, 1999a, 1999b). El homo patiens frente al dolor, se realiza a través de los valores de actitud y es capaz de hallar un sentido a su sufrimiento a través del desarrollo de dichos valores. En contraste con el homo patiens, el homo faber se defiende del dolor mediante la actividad, no puede tolerar no desarrollar una acción como respuesta a su situación, adoptando una actitud materialista en la que cree que si no es productivo, su vida no tiene sentido. Como consecuencia, el padecimiento pasivo se vuelve intolerante para él, porque no es capaz de realizarse en esta circunstancia (Frankl, 1990b, 1999b; Polaino-Lorente, 1995).

Para Frankl (1988, 1990a, 1990b, 1999b), no sólo son significativas la creatividad y el goce, sino que pueden ser significativos todos los aspectos de la vida, y por lo tanto estaría incluido el sufrimiento dentro de las dimensiones a las que hay que buscar sentido para encontrar sentido en la vida. Pues “las cosas conservan su sentido más allá del éxito o del fracaso” (Frankl, 1990a, p. 160).

La única oportunidad del hombre ante el sufrimiento consistiría en elegir la actitud que se adopta frente al mismo, el modo en que sufre, viéndolo por ejemplo como una ocasión para desarrollar una madurez más plena, realizarse como persona,

desarrollar su dignidad o ser un ejemplo para otros (Frankl, 1990a, 1990b, 1999b; Lukas, 2002).

Según Frankl (1988) para que el sufrimiento inevitable tenga sentido no puede ser un fin en sí mismo, habría que trascenderlo para poder afrontarlo y además habría que aceptarlo, y al aceptarlo, no sólo lo afrontaríamos, sino que a través de él buscaríamos algo que no se identifica con él y lo trascenderíamos. Para este autor, el sufrimiento dotado de sentido apunta siempre más allá de sí mismo, remite a una causa por la que se padece. También añade que el sufrimiento con plenitud de sentido es el sacrificio. Ante el sufrimiento estaríamos llamados a dar lo mejor de nosotros mismos y a cambiar para mejor por lo que el verdadero resultado del sufrimiento sería un proceso de maduración que se basaría en que el ser humano alcanza la libertad interior a pesar de la dependencia exterior (Frankl, 1988).

Lukas (2002) añade que cuando el “desafiante poder del espíritu”, se libera, “las personas pueden encontrar sentido en cualquier situación, aún en las de sufrimiento inevitable” (p.15).

El concepto del “desafiante poder del espíritu” fue acuñado por Frankl (1988, 1990a), quién señaló que permitía hacer frente a los condicionamientos y por lo tanto sería una fuente de libertad personal.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que las experiencias de gran sufrimiento y dolor, suponen un gran riesgo de caer en el sinsentido y la apatía. El sufrimiento ocupa toda el alma y toda la conciencia del hombre, tanto si es mucho como si es poco (Frankl, 1988), impidiéndole al ser que sufre muchas veces encontrar espacio en su interior para preguntarse por el sentido de su vida y de lo que le está pasando.

Ante esa situación, la primera reacción suele ser la de buscar la forma de huir del padecimiento y cuando esto es imposible, muchas veces la única vía que se encuentra es la de la desesperanza.

Para Frankl (1988, 1990a, 1990b, 1999b) el sentido del sufrimiento se puede dar en los siguientes puntos:

1. Posibilita el desarrollo de los valores de actitud que se consideran superiores en rango ético a los otros valores y tienen que ver con la posibilidad de elegir el cómo enfrentarse a la situación de sufrimiento. Dicho sufrimiento ofrecería “las mejores posibilidades de colmar el más profundo de los sentidos” (Frankl, 1999b, p. 127).
2. Posibilita el encontrar nuevas dimensiones del sentido de la vida.
3. Supone una posibilidad de crecimiento, lo que puede llevar a una mayor madurez pues puede ser una

oportunidad para crecer y para aprender algo. En palabras de Frankl (1990b) habría la posibilidad de “transmutar una tragedia personal en triunfo” (p. 72), de elevarse por encima de uno mismo porque aumenta la conciencia y de enriquecimiento por ayudar al encuentro con la verdad.

4. Puede ayudar a salir de la apatía. Frankl (1990a) afirma que mientras sufrimos, el alma permanece viva.
5. Permite alcanzar la libertad interior al adoptar una actitud determinada.
6. Posibilidad de trascenderlo: al sufrir por algo o por alguien (idea del sacrificio).
7. Posibilidad de compartirlo con otros y vivir con intensidad dicha compañía.
8. Las personas que encuentran un sentido en el sufrimiento pueden ayudar a otras que sufren con su ejemplo y por lo tanto habría un valor de altruismo.

Jaspers (1983) también considera que se puede encontrar un sentido al sufrimiento, pues con respecto al sufrimiento se abre la metafísica de la existencia que nos lleva a una experiencia vital de nuestra apertura a lo trascendente (entendiendo lo trascendente como “conciencia absoluta”). El sufrimiento supondría una situación límite que nos pone a prueba y para este autor el hecho de vivir situaciones límite es existir. El enfrentarnos a

estas situaciones límite nos conduciría desde su perspectiva a un crecimiento, una maduración y un enriquecimiento personal. Dicho de otra forma, las experiencias de dolor nos pueden empujar a buscar sentido a nuestra existencia, pues “el dolor es una cuestión que interpela a cada persona de un modo singularísimo, cuestionándole acerca de lo que hace con su vida“(Polaino-Lorente, 1995, p.1211). Hennezel (1996) plantea que la única forma de darle un sentido al sufrimiento es el preguntarse el para qué del mismo, ya que a algunas afirman que la enfermedad les ha guiado hacia lo esencial y les ha hecho alcanzar una talla humana mayor. Idea que está en consonancia con los planteamientos de Frankl (1988a, 1990a, 1994). En función de lo dicho, podríamos decir que si la vida de uno tiene sentido, es más posible que cualquiera de las vicisitudes con las que tropiece, también lo tengan, incluso ante el sufrimiento. En sintonía con esta idea, Polaino-Lorente (1993) afirma que el sentido del dolor es consecuencia del sentido que se encuentra a la propia vida y a su vez el sentido del dolor puede remitirse y resolverse en el sentido de la vida.

Para Jung el significado hace casi todas cosas se vuelvan tolerables (citado por Yalom, 1984) y considera que el sufrimiento tiene un sentido, ya que todo problema, depara la posibilidad de un ensanchamiento de la conciencia, pero también la necesidad de

decir adiós a la inconsciencia infantil y confiar en la naturaleza. Yepes y Aranguren (1999), desde la perspectiva de la antropología, señalan también las funciones que puede tener el dolor:

- 1) Aprendizaje: Posibilidad de enriquecimiento de la vida a través de su aceptación a través de un ejercicio de la libertad.
- 2) Elevación y/o purificación: se toma más conciencia del límite, nos hace más humildes y nos hace menos dependientes de nuestro propio capricho, enseña al hombre a distanciarse de sus deseos.
- 3) Fortalecimiento para sobrellevar el sufrimiento presente y sufrimientos futuros.
- 4) Reorganización de prioridades: el hombre que sufre se encuentra en un momento especialmente de su vida, en el que puede distinguir lo que es verdaderamente importante de lo que no lo es.
- 5) Apertura a lo trascendente; el sufrimiento se puede llenar de sentido si se sufre por algo o por alguien.

Cuando se trata de sufrimientos interiores, no basta la voluntad de vivir para padecerlos: necesitaríamos integrarlos en una tarea en la cual adquieran sentido (Yepes & Aranguren, 1999).

Pero habría que tener en cuenta que en una sociedad en la que la categoría máxima de la felicidad es el bienestar, las razones para afrontar el dolor no existen y las respuestas que se dan son eludir la responsabilidad y la conciencia, con lo que al final el dolor y el sufrimiento se pueden intensificar (Yepes & Aranguren, 1999). El dolor se quiere sustituir por el placer, se acepta sólo el lado placido de la vida y esto contribuye a que nuestra cultura se haya vuelto una cultura infantilizada (Yalom, 1984). Por ejemplo, una lucha a toda costa contra el sufrimiento puede llevar a la desesperación y finalmente a la angustia y a la culpabilidad (Lukas, 2002) y por lo tanto a la pérdida de sentido de la vida. La solución más adecuada no parece ser evitar el tratar de evitar a toda costa o negar el sufrimiento (aunque evidentemente una postura sana sería evitar el sufrimiento evitable), pues la lucha por evitar el sufrimiento tiene efectos paradójicos: lo que se suele conseguir es disminuir la capacidad de aguantarlo y la persona se ve impulsada a la búsqueda de placeres y satisfacciones rápidas; esto hace descender el umbral para soportar situaciones en las que no se da esa satisfacción inmediata. Si el dolor no se afronta, podemos acabar en una actitud que podría incapacitar para soportar el padecer, y aumentaría con ello el sufrimiento del que uno intenta escapar (Polaino- Lorente, 1995).

Un factor que probablemente influye también en encontrar sentido al sufrimiento son las creencias religiosas o espirituales, tal y como han señalado diferentes autores (Dull & Skokan, 1995; Davis, Nolen- Hoeksema y Larson, 1998; McIntosh, Silver y Wortman, 1993; Strawbridge et al., 1998).

Por ejemplo, en un estudio se halló que dichas creencias eran un factor fundamental para encontrar sentido a la experiencia de sufrimiento ante la muerte de un ser querido (Davis, Nolen-Hoeksema y Larson, 1998).

El sentido también se puede hallar por otras vías como el sentir la pérdida como predecible o como justificable (por ejemplo como consecuencia de acciones pasadas como el hecho de fumar) (Davis, Nolen-Hoeksema y Larson, 1998), pero por otra parte, se ha hallado que en enfermos con cáncer de pulmón, el hecho de atribuir su cáncer al hecho de haber fumado se relaciona con mayor malestar psíquico, mayor sintomatología depresiva y menor esperanza (Faller, Schilling y Lang, 1995). De ellos podemos deducir que la búsqueda de atribuciones causales no siempre da sentido al sufrimiento, sobre todo si se relaciona con sentimientos de culpabilidad.

También es posible hallar un sentido al sufrimiento tratando de asimilar los datos generados por la pérdida en los esquemas del mundo que existían previamente o bien, tratar revisar la propia visión del mundo, pero esta parece ser la vía más angustiosa y

difícil a la que se recurre cuando los datos de la pérdida no se pueden asimilar (Janoff-Bulman, 1992).

Es posible que la situación de sufrimiento estimule la búsqueda de sentido de la vida y que la búsqueda del sentido del sufrimiento ayude a la adaptación a dicha situación. Para Yalom (1984) la supervivencia en circunstancias extremas depende de la capacidad de cada uno de encontrar un significado en el propio sufrimiento. Pudiendo incluso el sufrimiento tener un sentido si a uno le eleva.

En relación con la posibilidad de buscar sentido ante el dolor, se encontraron en un estudio con 280 personas (Davis, Nolen-Hoeksema y Larson, 1998), sobre la búsqueda de sentido ante la pérdida de un ser querido, los siguientes resultados:

- A los 6 meses de la pérdida: 68% encontraban algún significado a la muerte y 73% encontraban algo positivo en la experiencia.
- No se halló asociación entre encontrar significado a la pérdida y referir beneficios consecuencia de dicha situación.
- Hubo menores niveles de angustia a los 6 meses en quienes encontraban sentido a la pérdida o encontraban algo positivo en la experiencia a los 6 y los 13 meses de la pérdida.
- Ningún sentido particular se asociaba con más fuerza a la

adaptación que los otros.

- Encontrar sentido y algo positivo en la experiencia hace de factor mediador en el impacto que supone una pérdida.
- Encontrar sentido a la pérdida se relaciona más con la adaptación a los 6 meses.
- Referir aspectos positivos se relaciona más con la adaptación a los 18 meses.

De ahí deduce el autor que encontrar sentido es crítico en la adaptación al trauma o la pérdida y que puede implicar diversos procesos psicológicos sobre los que habría que investigar más.

El sufrimiento, puede ser por otra parte consecuencia de la pérdida del sentido de la vida, pues el hombre sin rumbo se puede ver abocado a la desesperación y a su vez el sufrimiento se multiplica si ante una experiencia dolorosa, no se halla ningún sentido. Por ello, el hallar un sentido al sufrimiento, puede ayudar a mitigar el dolor que éste produce (Frankl, 1990b).

La pérdida de sentido de la vida también podría ser consecuencia de una situación de sufrimiento que desenfoca la meta, la explicación del sentido de la vida y de las metas que la orientan (Henrion, 1983; Noguchi et al., 2006).

III. Hipótesis de la Investigación

3.1 Hipótesis General

Existe relación entre Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016

3.2 Hipótesis Específicas

El nivel de Clima Social Familiar en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016, es Bajo.

El nivel de Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016, es Bajo.

Existe relación entre la Dimensión Relaciones del Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016.

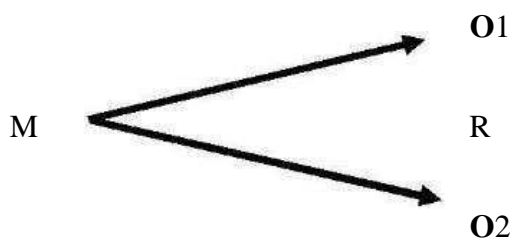
Existe relación entre la Dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016.

Existe relación entre la Dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016.

IV. METODOLOGÍA

4.1 Diseño de la Investigación

La presente investigación se desarrolla por medio de un diseño no experimental, de corte transversal. Según Hernández, et al (2010), estos son estudios que se realizan sin la manipulación deliberada de las variables y en los cuales no se pretende saber acerca de la relación causa y efecto entre las variables estudiadas, ya que solo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos. Igualmente, el autor antes indicado, señala que el diseño, de corte transversal, es aquel donde se “recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único” (p.151).



Donde:

M = Muestra, que en este caso son alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016.

O1 = Clima Social Familiar (CSF)

O2 = Sentido a la Vida

r = Relación

4.2 Población y Muestra

4.2.1 Población

Para efectos de este estudio la población estuvo constituida por alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016.

De esta manera se conforma una población de tipo finita, debido a que se tiene el conocimiento de la cantidad de mediciones que se van a tomar en cuenta para determinar si existe relación entre Clima Social Familiar y Sentido de la Vida, según León (1997) la población finita “indica que es posible alcanzarse o sobrepasarse al contar. Es aquella que posee o incluye un número limitado de las medidas y observaciones” (p.125)

4.2.2 Muestra

La muestra de alumnas de cuarto año grado de secundaria fue de 35 y las alumnas consideradas en quinto de secundaria fue de 49, que en este estudio está representada por 84 a quienes se les aplicaron los instrumentos de recolección de datos, tomando como referencia las variables extrañas presentes en la investigación. Para efectos del presente estudio se considera el muestreo no probabilístico que según Peña (2005) “la persona que selecciona la muestra la que procura que está sea representativa, por consiguiente, depende de su intención u opinión y la evaluación es subjetiva” (p.56).

La muestra ha sido considerada 84 alumnas, tomando como base los siguientes criterios:

Inclusión:

- Alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016.
- Alumnas que asistieron a la IE el día de la aplicación
- Alumnas que cursan el cuarto y quinto de secundaria.

Exclusión:

- Alumnas que no asistieron el día de la aplicación.
- Alumnas que no respondieron correctamente los instrumentos aplicados.

4.3 Definición Operacional.**4.3.1 Clima Social Familiar.****Definición Conceptual (D.C):**

Clima social familiar es aquella situación social en la familia que se define con tres dimensiones fundamentales y cada una constituida por elementos que lo componen como: cohesión, expresividad conflicto, autonomía, intelectual-cultural, social-recreativo, moralidad religiosidad, control y organización. (Moos, 1974).

Definición operacional (D. O):

El clima social familiar fue evaluado a través de una escala que considera las siguientes dimensiones: Relaciones, Desarrollo y Estabilidad.

Variable	Dimensiones	Sub - Dimensiones	Ítems
Clima	Relaciones	Cohesión	1,11,21,31,41,51,61,71,81
		Expresividad	2,12,22,32,42,52,62,72,82
		Conflicto	3,13,23,33,43,53,63,73,83
		Autonomía	4,14,24,34,44,54,64,74,84
		Área de Actuación	5,15,25,35,45,55,65,75,85
Social Familiar	Desarrollo	Área Social Recreativo	7,17,27,37,47,57,67,77,87
		Área Intelectual Cultural	6,16,26,36,46,56,66,76,86
		Área de moralidad – religiosidad	8,18,28,38,48,58,68,78,88
	Estabilidad	Área de Organización	9,19,29,39,49,59,69,79,89
		Área de Control	10,20,30,40,50,60,70,80,90

De acuerdo a los puntajes alcanzados en el instrumento, se establecieron las siguientes categorías:

Puntajes

Muy buena	: 59 a +
Buena	: 55 a 58
Media	: 48 a 52
Mala	: 41 a 45
Muy mala	: 40 a –

4.3.2 Sentido de la Vida

Definición Conceptual (D.C)

Componente con características únicas como lo es cada ser humano; es decir, el sentido es único para cada individuo y puede variar de un momento histórico a otro para la misma persona. (James C. Crumbaugh y Leonard Maholick, 1964).

“La experiencia de la „falta de sentido“ es una acusación viva de la hipertrofia de uno de los aspectos de nuestros somas: a saber, la atención consciente y el esfuerzo racional”. (Rogers, 1981)

Definición operacional (D. O)

El contenido de los ítems se refiere a varios conceptos distintos. Ocho de ellos se refieren explícitamente al significado de la vida (un propósito, una misión); seis se enfocan la satisfacción por la propia vida (la vida es aburrida, rutinaria, excitante o dolorosa); otros tres tratan de la libertad; uno se refiere al miedo a la muerte; otro mide las ideas suicidas y otro está enfocado a explorar si la persona considera que su vida merece la pena.

Variable	Definición Conceptual	Aspectos Dimensiones.
Sentido de la Vida	Sitúan en “aquello” que se frustra en el hombre en el momento en que cae en el sentimiento de vacío y de falta de sentido. Frank (1978)	Propósito en la Vida
		Satisfacción en la Vida
		Libertad
		Muerte
		Ideas Suicidas
		La Vida Merece

4.4 Técnica e Instrumentos

Técnica

Encuesta

Instrumentos

Se utilizan los siguientes instrumentos:

Ficha Técnica Escala de Clima Social Familiar

Nombre Original : Escala de Clima Social Familiar (FES)

Autores : RH. Moos, B.S. Moos y E.J. Trickett

Adaptación: TEA Ediciones S.A., Madrid, España, 1984

Estandarización para Lima : César Ruíz Alva y Eva Guerra Turín.

Administración : Individual y Colectiva

Duración : Variable (20 minutos aproximadamente)

Significación : Evalúa las características socio ambientales y las relaciones personales en familia.

Tipificación : Baremos para la forma individual o grupal, elaborado con muestras para Lima Metropolitana.

Dimensiones que mide : Relaciones (Áreas: Cohesión, Expresividad, Conflicto), Desarrollo (Áreas: Autonomía, Actuación, Intelectual-cultural, Social- Recreativo y Moralidad-Religiosidad), Estabilidad (Áreas: Control y Organización)

Validez y confiabilidad de los Instrumentos:

Validez:

Validez externa: Se asegurará la validez externa presentando el instrumento a 3 expertos en el área a investigar, quienes con sus sugerencias brindarán mayor calidad y especificidad al instrumento.

Validez interna: Para la validez interna, se obtendrá a través del análisis de correlación ítem-test, utilizando para ello el estadístico de Correlación de Pearson.

Confiabilidad:

Para medir la confiabilidad del instrumento se utilizara el índice de confiabilidad Alfa de Cronbach.

La validez y confiabilidad se realizará en cada sub proyecto que se derive del proyecto línea de investigación

Test de Sentido de Vida o Prueba de los Propósitos Vitales

Autor : Crumbaugh y Maholick

Año de Publicación : 2006

Forma de aplicación : Colectiva o individual.

Total de Ítems : 18 distribuidos en 3 áreas

Duración : 15 minutos en promedio. Se deben responder todos los ítems para la correcta interpretación; así puede concederse unos minutos adicionales.

Rango de Aplicación : 14 años en adelante

Dimensiones: Propósito en la Vida, Satisfacción en la Vida, Libertad, Muerte, Ideas Suicidas, La Vida Merece

Materiales : Cuestionario con 20 ítems.

Validez: La validez de constructo se comprobó cómo adecuada a los contenidos planteados por la logoterapia (Noblejas, 1994). La correlación entre el PIL y el Logo-test también nos indica la validez de constructo (Noblejas, 1994, 2000b).

4.5 Plan de análisis

De acuerdo a la naturaleza de la investigación para el análisis de los datos se utilizará las técnicas de análisis estadístico descriptivo, como son uso de tablas de distribución de frecuencias porcentuales y gráficos; así como el uso de pruebas estadísticas paramétricas y no paramétricas con su respectiva prueba de significancia, dependiendo el comportamiento de la(s) variable(s) en estudio.

El procesamiento de la información se realizará utilizando el software estadístico SPSS versión 19 para Windows, con el estadístico probatorio de Spearman y el programa informático Microsoft Office Excel 2007.

4.6 Matriz de Consistencia

PROBLEMA	VARIABLES	INDICADORES	OBJETIVOS	HIPOTESIS	METODOLOGÍA	TÉCNICAS
¿Cuál es la relación entre Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016?	Clima Social Familiar	DIMENSIONES Relación Desarrollo Estabilidad.	OBJETIVO GENERAL	HIPOTESIS ESPECIFICAS	TIPO Y NIVEL DE INVESTIGACIÓN	Encuesta
			Conocer la relación entre el Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016	Existe relación entre Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016	Tipo: Cuantitativo Nivel: Descriptivo – Correlacional	INSTRUMENTO La Escala de Clima Social Familiar (FES) de RH. Moos, B.S. Moos y E.J. Trickett Escala de Sentido a la Vida
	Propósito en la Vida Satisfacción en la Vida Libertad Muerte Ideas Suicidas La Vida Merece	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	HIPOTESIS ESPECIFICAS	Población		
	Describir el Clima Social Familiar en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016 Describir Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016	El nivel de Clima Social Familiar en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016, es Bajo. El nivel de Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016, es Bajo. Existe relación entre la Dimensión Relaciones del Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod”	La población esta conformada por todas alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016 Muestra La muestra está conformada por 84 alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016			

		<p>Identificar la relación entre la Dimensión de Relación del Clima Social Familiar Y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016</p> <p>Establecer la relación entre la Dimensión de Desarrollo del Clima Social Familiar Y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016</p> <p>Conocer la relación entre la Dimensión de Estabilidad del Clima Social Familiar Y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016</p>	<p>– Provincia de Piura – Piura, 2016.</p> <p>Existe relación entre la Dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016.</p> <p>Existe relación entre la Dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016.</p>	
--	--	--	---	--

4.7 Principios Éticos

La sustentación ética para la realización de la presente investigación se fundamenta en el cumplimiento de las normas formales, es decir las leyes establecidas en la República Peruana para la realización de investigaciones, así como en el Código de Ética del Psicólogo (1981). Lo cual permite un óptimo desarrollo de la investigación, tratando de indagar adecuadamente las variables, guardando ante todo la integridad física, emocional y psicológica de cada uno de los trabajadores pertenecientes a la población estudiada.

V. RESULTADOS

5.1 Resultados

TABLA I

Relación entre Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016

		Sentido a la vida
Rho de Spearman clima social familiar	Coefficiente de correlación	.300**
	Sig. (bilateral)	.006
	N	84

Fuente: Escala de Clima Social Familiar de Rudolph Moos (1984) y Escala de Sentido de la Vida de Crumbaugh & Maholick (2006)

**La correlación es significativa a nivel de 0,01.

Tabla I:

En la tabla se observa que la prueba estadística arrojó un valor para r igual a 0,300 a un nivel de significación p de 0.006, para dicho nivel de significación, p menor que 0.01 entonces se acepta la hipótesis de dependencia de las variables, por lo que se tiene que existe una relación significativa de dependencia entre ellas. Se concluye que existe una correlación, entre la variable Clima Social Familiar y la variable Sentido de la vida, siendo esta de $r = 0,206$.

TABLA II

Nivel de Clima Social Familiar en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016

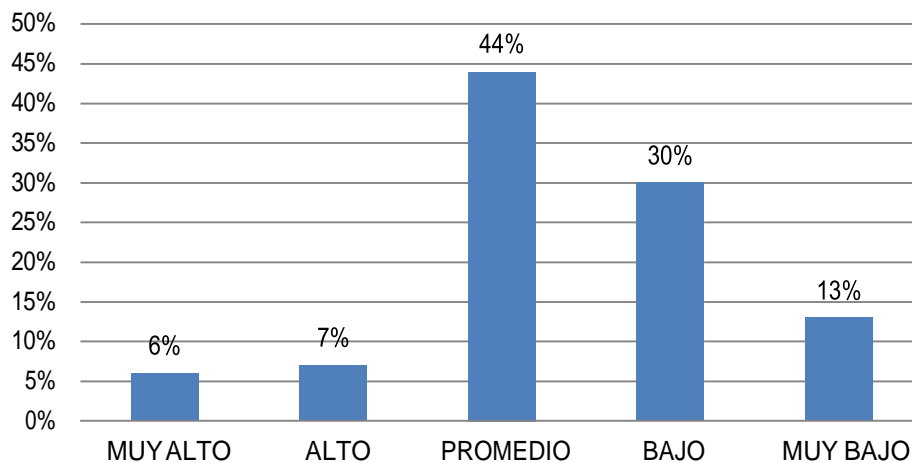
CLIMA SOCIAL FAMILIAR

	FRECUENCIA PORCENTAJE	
MUY ALTO	1	6%
ALTO	3	7%
PROMEDIO	50	44%
BAJO	24	30%
MUY BAJO	6	13%
TOTAL	84	100%

Fuente: Escala de Clima Social Familiar de Rudolph Moos

GRAFICO 01

CLIMA SOCIAL FAMILIAR



Fuente: Escala de Clima Social Familiar de Rudolph Moos (1984)

Tabla II y Gráfico 01:

A nivel general el estudio de clima social familiar en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016, presentan un porcentaje pronunciado en el nivel Promedio con 44%, seguido del nivel Bajo con 30%, continuando con el nivel Muy Bajo con 13%, seguido del nivel Alto con 7%, para finalmente obtener con 6% en el nivel Muy Alto de la variable en estudio.

TABLA III

Nivel de Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016

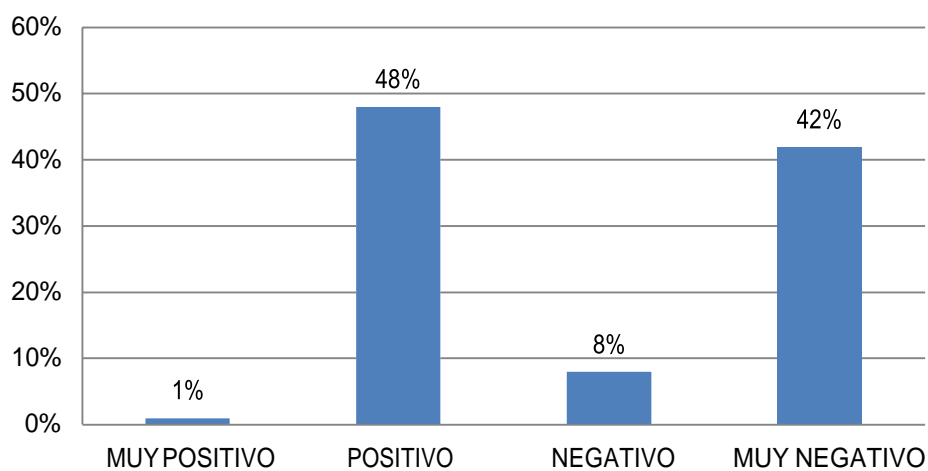
SENTIDO DE LA VIDA

	FRECUENCIA PORCENTAJE	
MUY POSITIVO	2	1%
POSITIVO	41	48%
NEGATIVO	5	8%
MUY NEGATIVO	36	42%
TOTAL	84	100%

Fuente: Escala de Sentido de la Vida de Crumbaugh & Maholick

GRAFICO 02

SENTIDO DE LA VIDA



Fuente: Escala de Sentido de la Vida de Crumbaugh & Maholick

Tabla III y Gráfico 02:

A nivel general el estudio de Sentido de la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016, presentan un porcentaje pronunciado en el nivel Positivo con 48%, seguido del nivel Muy Negativo con 42%, continuando con el Nivel Negativo con 8%, para finalmente obtener con 1% en el nivel Muy Positivo de la variable en estudio.

TABLA IV

Relación entre la Dimensión Relaciones del Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016

			SENTIDO DE LA VIDA
Rho de Spearman	Dimensión Relaciones	Coefficiente de correlación	,027
		Sig. (bilateral)	,809
		N	84

Fuente: Escala de Clima Social Familiar de Rudolph Moos (1984) y Escala de Sentido de la Vida de Crumbaugh & Maholick (2006)

Tabla IV:

La prueba estadística arrojó un valor para r igual a 0.027 a un nivel de significación p de 0.809, para dicho nivel de significación, p mayor que 0.05 entonces se acepta la hipótesis de independencia de las variables, por lo que se tiene que no existe una relación de dependencia entre ellas. Se concluye que no existe una correlación, entre la variable Dimensión Relaciones del Clima Social Familiar y la variable Sentido de la vida, siendo esta de $r = 0,027$.

TABLA V

Relación entre la Dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016

		SENTIDO DE LA VIDA	
Rho de Spearman	Dimensión Desarrollo	Coeficiente de correlación	,227*
		Sig. (bilateral)	,049
		N	84

***Fuente:** Escala de Clima Social Familiar de Rudolph Moos (1984) y Escala de Sentido de la Vida de Crumbaugh & Maholick (2006)*

*La correlación es significativa a nivel de 0,05.

Tabla V:

La prueba estadística arrojó un valor para r igual a 0.227 a un nivel de significación p de 0.049, para dicho nivel de significación, p menor que 0.05 entonces se acepta la hipótesis de dependencia de las variables, por lo que se tiene que existe una relación de dependencia entre ellas. Se concluye que existe una relación significativa, entre la variable Dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y la variable Sentido de la Vida, siendo esta de $r = 0,227$.

TABLA VI

Relación entre la Dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016

		SENTIDO DE LA VIDA	
Rho de Spearman	Dimensión Estabilidad	Coeficiente de correlación	-,025
		Sig. (bilateral)	,818
		N	84

Fuente: Escala de Clima Social Familiar de Rudolph Moos y Escala de Sentido de la Vida de Crumbaugh & Maholick

Tabla VI:

En la tabla se observa que la prueba estadística arrojó un valor para r igual a -0.025 a un nivel de significación p de 0.818 , para dicho nivel de significación, p menor que 0.05 entonces se acepta la hipótesis de independencia de las variables, por lo que se tiene que no existe una relación de dependencia entre ellas. Se concluye que no existe una correlación, entre la variable Dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y la variable Sentido de la Vida, siendo esta de $r = -0.025$.

5.2 Análisis de Resultados

Por lo que la presente investigación consideró importante trabajar con adolescentes entre 15 y 17 años de edad, según Cabezuelo y Frontera (2014), la adolescencia es un periodo de crisis, la cual es el nacimiento de su personalidad casi definitiva, con unos valores propios y una individualidad característica y que, además, es un periodo de crisis y de incertidumbre que está lleno de peligros y de riesgos, de desequilibrios psíquicos y de posibles problemas psicopatológicos, que pueden comenzar con comportamientos inadecuados o de riesgo.

Desde los objetivos y las hipótesis planteados en la siguiente investigación y después del análisis de los datos obtenidos, se puede decir que existe relación en el clima social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016.

Es así que se pueden analizar las variables en conjunto determinando que sentido de la vida, “Lo que de verdad necesitamos es un cambio radical en nuestra actitud hacia la vida. Tenemos que aprender por nosotros mismos y después, enseñar a los desesperados que en realidad no importa que no esperemos nada de la vida, sino si la vida espera algo de nosotros.” (Frankl, 2004, p.46) desencadenado por clima Familiar se define como interrelaciones entre los miembros de la familia donde se dan aspectos de comunicación, interacción, etc.

Estos resultados son similares a los obtenidos por Martínez (2009), quien realizó una investigación con el objetivo de elaborar una propuesta sobre elementos

necesarios para hablar de “sentido de vida” desde la perspectiva psicoanalítica, en la cual concluyó que, la sensación de tener una vida absurda, de carecer de sentido da lugar a que el hombre inicie la búsqueda por realizar una vida significativa. Todo hombre tiene acceso a esta búsqueda en cualquier momento de su vida, sin embargo, no hay respuesta absoluta a la duda por el sentido. Por lo que los adolescentes que tienen un sentido de vida indefinido o no tienen hasta el momento sentido en sus vidas, pueden tener en esta ausencia, la oportunidad de iniciar la búsqueda por tener un propósito en sus vidas y reflexionar sobre las metas que desean alcanzar.

El Clima social familiar es Promedio en las alumnas del Cuarto y Quinto grado de nivel secundario, lo que podemos deducir que tienen un nivel familiar estable y que el desarrollo personal puede ser fomentado por la familia, así como la organización y el grado de control que ejercen estos miembros sobre otros, tal como lo menciona (Moos 19741).

Del mismo modo podemos decir, que en la población en que se realizó la investigación presentan un nivel Positivo en cuanto al nivel del sentido de la vida, “Lo que de verdad necesitamos es un cambio radical en nuestra actitud hacia la vida. Tenemos que aprender por nosotros mismos y después, enseñar a los desesperados que en realidad no importa que no esperemos nada de la vida, sino si la vida espera algo de nosotros.” (Frankl, 2004, p.46)

Al respecto, Powel (2004) refiere que la autoaceptación implica una satisfacción de ser quien es. Para lograr la felicidad por medio de una razón de existir, se debe aprender a ser feliz con la persona que se es. Tal y como se

puede observar en los resultados obtenidos, ya que la mayoría de los adolescentes que participaron tienen sentido de vida establecido, han encontrado una razón para seguir adelante, como el superarse académica y económicamente, apoyar a su familia y en sus amigos encuentran también motivos para darle sentido a su vida, han aprendido a aceptarse y seguir a adelante a pesar de las dificultades que han afrontado.

En la correlación entre la dimensión de Relaciones y Sentido de la vida se pudo determinar que no hay una relación significativa lo que se puede determinar que mientras exista un adecuado nivel de relaciones e interacción familiar no desencadenará o influirá en el sentido de la vida como cambio radical en nuestra actitud hacia la vida. Tenemos que aprender por nosotros mismos y después, enseñar a los desesperados que en realidad no importa que no esperemos nada de la vida, sino si la vida espera algo de nosotros.” Se encontró también que hay una relación significativa entre la Dimensión de Desarrollo y Sentido a la Vida, pudiendo afirmar que la distorsión de estas será baja mientras se mantenga un nivel adecuado de desarrollo personal y la vida de familia en común, mostrando así que, a mayor nivel de desarrollo personal de los estudiantes, menor será el nivel de coacciones y realización de acciones contra la voluntad.

“Lo que de verdad necesitamos es un cambio radical en nuestra actitud hacia la vida. Tenemos que aprender por nosotros mismos y después, enseñar a los desesperados que en realidad no importa que no esperemos nada de la vida, sino si la vida espera algo de nosotros.” (Frankl, 2004, p.46)

Así mismo, Castro (2013) en su investigación “La vida no tiene sentido”, en estudiantes de pregrado en la Universidad Católica Andrés Bello, determinó que la familia tiene un peso importante en el sentido de la vida de los estudiantes, en la realización en su carrera de estudio, considerándose que puede influir en la selección de carrera de estudio, rendimiento académico, cambios de carreras y deserción académica, al igual que en la presencia del vacío existencial, esto es acorde a la presente investigación, ya que la mayor parte de la población dijo que si pudiera escoger, preferiría vivir mil veces más una vida idéntica a esta, lo que refleja la satisfacción que tienen ante lo que viven y a las personas que se encuentran alrededor de ellos.

También se observa que no hay una relación significativa entre la dimensión de Estabilidad del Clima Social Familiar y Sentido de la Vida, mostrando que la estabilidad familiar ya sea alta o baja no va a intervenir en el nivel de Sentido de la Vida Lo que de verdad necesitamos es un cambio radical en nuestra actitud hacia la vida. Tenemos que aprender por nosotros mismos y después, enseñar a los desesperados que en realidad no importa que no esperemos nada de la vida, sino si la vida espera algo de nosotros.” (Frankl, 2004, p.46)

Frankl (1963), refiere que el problema de sentido de vida debe ser considerado como un problema que le ocurre al hombre, por lo que al hablar de falta de sentido de vida no se puede etiquetar a las personas de enfermas o anormales, esto refleja solamente una expresión de la persona, algo completamente aceptable, que puede suceder sobre todo en el período de la pubertad, cuando el joven lucha por ver claro la problemática esencial de la

existencia humana. Y tal y como se observa en los resultado obtenidos, la falta de un claro sentido de vida es algo común e inclusive esperado, sobre todo en la adolescencia debido a los cambios físicos, psicológicos y emocionales que se atraviesan durante esta etapa.

5.3 Contrastación de Hipótesis

Se aceptan

Existe relación significativa entre clima social familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016

El nivel de clima social familiar en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016, es Bajo.

El nivel de Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016, es Bajo.

Existe relación entre la Dimensión Desarrollo del clima social familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016

Se Rechazan:

Existe relación entre la dimensión Relación del clima social familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016

Existe relación entre la dimensión estabilidad del clima social familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016

V CONCLUSIONES

5.1 Conclusiones

Existe relación entre variable Clima Social Familiar y Sentido a la vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016

El nivel de Clima Social Familiar en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016, es Promedio.

El nivel de Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016, es positivo.

No existe relación entre la dimensión Relaciones del Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016

Existe relación entre la dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura – Piura, 2016

No existe relación entre la dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de Cuarto y Quinto de Secundaria de la Institución Educativa “Magdalena Seminario de Llirod” – Provincia de Piura– Piura,2016

ASPECTOS COMPLEMENTARIOS

Realizar otras investigaciones con la población propuesta dentro de este estudio, tomando en cuenta otras variables como bienestar psicológico, para verificar el comportamiento con otras variables y la relación existente entre las mismas.

Para el personal que labora en la institución, plantear la necesidad de trabajar con dicha población la motivación tanto intrínseca como extrínseca aumentando el valor a cada acción, vivencia y a cada postura frente al día a día. Por medio de charlas, talleres, y consultas privadas si se evalúa necesario, aumentando de esta manera el significado que la población le da a su vida.

Así mismo se sugiere a dichos profesionales incrementar en su intervención dirigida a dicha población el desarrollo de estrategias de afrontamiento funcionales y más adaptativas disminuyendo la utilización de estrategias que evitan la resolución directa y efectiva de los conflictos.

Al personal educativo, se propone colocar en práctica actividades donde el objetivo principal sea la introspección, obteniendo así el autoconocimiento de sus cualidades o de sus habilidades necesarias para afrontar las situaciones de la vida, identificando de igual forma que habilidad es más productiva ante dicha situación logrando un afrontamiento asertivo.

A los profesionales en educación y padres de familia que día a día trabajan interactuando en diferentes circunstancias de vida, se plantea adecuado, incentivar los motivos y razones de cada situación, teniendo una

comunicación clara, educativa y motivadora que ayude a estos a observar el lado positivo de cada ocasión.

REFERENCIAS

- Adán, M. (2013) Los estilos de aprendizaje y rendimiento académico en las modalidades de Bachillerato.
- Alfonso, C., Amat, R., Escaño, J. (2003). La participación de los padres y madres en la escuela (1era Edición). Venezuela: Editorial Laboratorio Educativo.
- Alonso, F (2005) Relaciones familiares y ajustes en la adolescencia.
- Ausubel, D. J (1983) Psicología Educativa, un punto de vista cognoscitivo, Mexico, Trillas.
- Alonso, C. y Gallegos, D. y Honey, P. (2007). Estilos de aprendizaje. Bilbao: Mensaje
- Bautista, Durand y Col. (2005). Su investigación se denomina “Diagnostico de los estilos de aprendizaje en estudiantes del cuarto ciclo de especialidad de educación secundaria .
- Burgos, C. y Castillo, E. (2006). Estilo de aprendizaje en alumnos de cuarto año de secundaria de la I.E. particular Virgen del Carmen y de la I.E. estatal nuestra señora de la paz de la Urb. Las Brisas. Universidad Cesar Vallejo, Chiclayo. Perú.
- Cachay, Obando, Saldarriaga Y Zapata. (2009). Su investigación se denomina Clima Social Familiar en los alumnos del Nivel Secundario víctimas de violencia en la I.E. 8 de Diciembre, Sullana – Bellavista.
- Cancho (2010). Su investigación se denomina Relación entre estilos de aprendizaje y rendimiento académico de los alumnos de 1ero y 2do grado del nivel secundario de la I.E.P. L. Fibonacci.
- Cabrera, S (2007) El estudio de los estilos de aprendizaje desde una perspectiva vigostkiana.

Cuba, Universidad Pinar.

Castañeda, A. (2012) Relación entre el clima Social Familiar y Acoso Escolar en las alumnas de 1er y 2do año de educación secundaria de una Institución Educativa Estatal de Mujeres de la Ciudad de Piura

Chiara, K. (2013) Estilos de aprendizaje más sobresalientes en alumnos del cuarto grado de educación secundaria de una institución educativa publica de Ventanilla.

Cornejo (2008). Relación entre las dimensiones de personalidad de Eynseck y Estilos de aprendizaje de Kolb en estudiantes del I y II ciclo de la escuela profesional de psicología de la Universidad Cesar Vallejo de Piura, para optar al Título de Licenciada en Psicología.

Cusinato, M. (1992). Psicología de las relaciones familiares. Barcelona: Ed. Herder.

Dunn. R y Dunn. K (1984,1985) La enseñanza y el estilo individual del aprendizaje. Madrid, Anaya.

Escardo, f. (1964). "Anatomía de la familia". Buenos aires. Argentina editorial el ateneo.

Escurra (1991). Estilos de Aprendizaje en los Estudiantes de la UNMSM y de la PUCP" Revista de psicología de la PUCP-Lima.

Franco, G. (2012) "Los estilos más predominantes en los docentes de dos instituciones educativas públicas del distrito de Ventanilla"

Freixa, M. (1998). La familia. En J. Muñoz Redón (coord.). La bolsa de los valores. Barcelona : Ariel.

Garrido, M. (1995). "Problemáticas familiares y terapia familiar". Valencia: Promolibro.

- Hernández, R. (2010) Metodología de la investigación (5ta Ed) México. Macgraw Hill / interamericana editores.
- Jara. Q (2010) “estilos de aprendizaje y rendimiento académico de estudiantes de 2° de secundaria en educación para el trabajo de una institución educativa del callao”.
- Lafosse, V. (2002). Definiciones y funciones de familia. Violencia familiar y relaciones de género. Lima: Promudeh.
- Lila, M. & Buelga, S. (2003). Familia y adolescencia: el diseño de un programa de prevención de conductas de riesgos. Encuentros en Psicología Social. Málaga: Aljibe.
- Loayza S. (2007) Relación entre los estilos de aprendizaje y el nivel de rendimiento académico de los alumnos(as) del quinto grado de educación secundaria de la Institución Educativa “República Argentina” en el distrito de nuevo Chimbote en el año 2006. Trujillo, Perú
- Matienzo, O. (2010) estudió “Los estilos de aprendizaje en los alumnos de quinto grado de educación secundaria en una institución educativa del Callao”
- Medina, a. (2004). “la familia como sujeto objeto/ de la atención enfermera”. Equipo de salud mental del distrito de atención primaria. Jerez de la frontera. Cádiz.
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia, (2006 – 2010). Plan Sectorial
- Ministerio de Educación del Perú (2004). Evaluación Nacional (EN)
- Moos, R. (1974). Manual de la Escala del Clima Social Familiar. España: TEA.
- Musitu, G., Román, J. & Gutiérrez, M (1996). Educación familiar y socialización de los

hijos. Barcelona: Idea Universitaria.

M. J. Rodrigo y J. Palacios.(Eds.). Familia y desarrollo humano.Madrid:Alianza

Navarro, M. (2000). Como diagnosticar y mejorar los estilos de aprendizaje. México,

Orellana. R (2012) Estilos de aprendizaje y meta cognición en estudiantes universitarios

Ortuno. S (2014) Adolescencia, evaluación del ajuste emocional y comportamental en el contexto escolar.

Palacios, J. y Rodrigo, M. (1998). La familia como contexto de desarrollo humano. En Procompa

Prado, M. (2001) Relación entre los Estilos de Aprendizaje y Rendimiento Académico en el curso virtual de lectoescritura de la Universidad Autónoma de Manizales, Colombia.

Robles. A (2012) Relación entre clima social familiar y autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del callao.

Romero, S. Sarquis, C y Zegers, B. (1997). “Comunicación familiar”. Pontificia universidad católica de chile. Santiago, chile.

Rubio. P. R. (2003). Evaluación del Estilo de Aprendizaje, Psicopedagogía España: Editorial Mad.

Salas, R. (2008). Estilo de aprendizaje a la luz de la neurociencia. Colombia: Magisterio.

Sanabria (2009). Relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en estudiantes universitarios, tesis para optar al Título de Licenciada en Psicología.

- Saza, J. (2012) “Los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en alumnos de Bachillerato de la Ciudad de Barcelona”.
- Schmeck. R (1988) Estrategias de Aprendizaje y Estilos de Aprendizaje. Nueva York, Plenum Press.
- Taylor, S.E. (2003). “Psicología de la salud” (5ta.ed.). Boston: Mcgraw-Hill
- Tutau. R (2011) Estilos de Aprendizaje de estudiantes universitarios y su relación con su situación laboral.
- Villalobos E. (2003). Educación y estilos de aprendizaje – enseñanza. México: Publicaciones Cruz, O.
- Zavala H. (2008) Relación entre el estilo de aprendizaje y el nivel de comprensión lectora en estudiantes de 5to. de secundaria de colegios estatales y particulares de Lima Metropolitana. Tesis en maestría, UNMSM, Lima, Perú.

ANEXOS

APENDICE A

PROTOCOLO DEL INSTRUMENTO

1. Instrumento: Escala de Clima Social Familiar (FES)

INSTRUCCIONES:

A continuación, se presenta en este impreso, una serie de frases. Las mismas que usted tiene que leer y decir si le parecen verdaderos o falsos en relación con su familia.

Si Ud. Cree que, respecto a su familia, la frase es verdadera o casi siempre verdadera marcará en la hoja de Respuesta una (X) en el espacio correspondiente a la V (Verdadero) si cree que es falsa o casi siempre falsa, marcará una (X) en el espacio correspondiente a la F (falso).

Si considera que la frase es cierta para unos miembros de la familia y para otros es falsa marque la respuesta que corresponda a la mayoría.

Siga el orden de la numeración que tienen las frases aquí en la hoja de respuestas para evitar equivocaciones. La fecha le recordará que tiene que pasar a otra línea en la hoja de respuesta. Recuerde que se pretende conocer lo que piensa Ud. Sobre su familia, no intente reflejar la opinión de los demás miembros de esta.

(NO ESCRIBA NADA EN ESTE IMPRESO)

.....

1. En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.
2. Los miembros de la familia guardan a menudo, sus sentimientos para sí mismos.
3. En nuestra familia peleamos mucho.
4. En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta.
5. Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.
6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales en familia.
7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.
8. Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las diversas actividades de la iglesia.
9. Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado.
10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.
11. Muchas veces da la impresión de que en casa sólo estamos pasando el rato.
12. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.
13. En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.

14. En mi familia nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno.
15. Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.
16. Casi nunca asistimos a reuniones culturales (exposiciones, conferencias, etc)
17. Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.
18. En mi casa no rezamos en familia.
19. En mi casa somos muy ordenados y limpios.
20. En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.
21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.
22. En mi familia es difícil “desahogarse” sin molestar a todos.
23. En la casa a veces nos molestamos tanto que a veces golpeamos o rompemos algo.
24. En mi familia cada uno decide por sus propias cosas.
25. Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.
26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.
27. Alguno de mi familia practica habitualmente algún deporte.
28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Semana Santa, Rosa de Lima, etc.
29. En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.
30. En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.
31. En mi familia estamos fuertemente unidos.
32. En mi casa comentamos nuestros problemas personales.
33. Los miembros de mi familia, casi nunca expresamos nuestra cólera.
34. Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.
35. Nosotros aceptamos que haya competencia y “que gane el mejor”.
36. Nos interesan poco las actividades culturales.
37. Vamos con frecuencia al cine, excursiones, paseos.
38. No creemos en el cielo o en el infierno.
39. En mi familia la puntualidad es muy importante.
40. En la casa las cosas se hacen de una forma establecida.
41. Cuando hay que hacer algo en la casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.
42. En la casa, si alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.
43. Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.
44. En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.
45. Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez mejor un poco mejor.
46. En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales
47. En mi casa casi todos tenemos una o dos aficiones.
48. Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.
49. En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.
50. En mi casa se dan mucha importancia a cumplir las normas.
51. Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.
52. En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.
53. En mi familia a veces nos peleamos y nos vamos a las manos.
54. Generalmente, en mi familia cada persona solo confía en si misma cuando surge un problema.

55. En la casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio.
56. Alguno de nosotros toca algún instrumento musical.
57. Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera de trabajo o del colegio.
58. Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.
59. En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.
60. En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.
61. En mi familia hay poco espíritu de grupo.
62. En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.
63. Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.
64. Las personas de mi familia reaccionan firmemente unos a otros al defender sus propios derechos.
65. En nuestra familia apenas nos esforzamos para tener éxito.
66. Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la biblioteca o leemos obras literarias.
67. Los miembros de la familia asistimos a veces a cursillo o clases particulares por afición o por interés.
68. En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo.
69. En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.
70. En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiera.
71. Realmente nos llevamos bien unos con otros.
72. Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.
73. Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.
74. En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.
75. “Primero es el trabajo, luego es la diversión” es una norma en mi familia.
76. En mi casa ver televisión es más importante que leer.
77. Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.
78. En mi casa, leer la Biblia es algo importante.
79. En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado.
80. En mi casa las normas son muy rígidas y tienen que cumplirse.
81. En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.
82. En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.
83. En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.
84. En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.
85. En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio.
86. A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.
87. Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar radio.
88. En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo.
89. En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer.
90. En mi familia, uno no puede salirse con la suya

(COMPRUEBE SI HA CONTESTADO A TODAS LAS FRASES)
ESCALA DE CLIMA SOCIAL EN LA FAMILIA (FES)

Nombre y apellidos: _____

Edad: _____ Sexo: Masculino () Femenino () Fecha de Hoy ____/____/____

Institución Educativa: _____ Grado/ Nivel: _____

Nº de hermanos: _____ Lugar que ocupa entre hermanos: 1 2 3 4 5 6 ()

Vive: Con ambos padres () s ol o con uno de los padres ()

Otros: _____

V 1 F	V 11 F	V 21 F	V 31 F	V 41 F	V 51 F	V 61 F	V 71 F	V 81 F
V 2 F	V 12 F	V 22 F	V 32 F	V 42 F	V 52 F	V 62 F	V 72 F	V 82 F
V 3 F	V 13 F	V 23 F	V 33 F	V 43 F	V 53 F	V 63 F	V 73 F	V 83 F
V 4 F	V 14 F	V 24 F	V 34 F	V 44 F	V 54 F	V 64 F	V 74 F	V 84 F
V 5 F	V 15 F	V 25 F	V 35 F	V 45 F	V 55 F	V 65 F	V 75 F	V 85 F
V 6 F	V 16 F	V 26 F	V 36 F	V 46 F	V 56 F	V 66 F	V 76 F	V 86 F
V 7 F	V 17 F	V 27 F	V 37 F	V 47 F	V 57 F	V 67 F	V 77 F	V 87 F
V 8 F	V 18 F	V 28 F	V 38 F	V 48 F	V 58 F	V 68 F	V 78 F	V 88 F
V 9 F	V 19 F	V 29 F	V 39 F	V 49 F	V 59 F	V 69 F	V 79 F	V 89 F
V 10 F	V 20 F	V 30 F	V 40 F	V 50 F	V 60 F	V 70 F	V 80 F	V 90 F

Escala de Sentido a la vida

Año:

Sección:

Fecha:

Te invito que respondas con SINCERIDAD a las siguientes frases y coloca una X lo que tu realizas, relación con el aspecto académico, tomando los siguientes criterios:

		Muy Frecuentemente	Alguna Vez	Nunca
1	Lo que prefiero es una vida agradable y tranquila, sin grandes dificultades y con suficiente respaldo económico.			
2	Tengo ideas definidas sobre lo que quiero ser y sobre aquello en que quisiera tener éxito y trato de medida de lo posible como quiero ser y en que realizar estas ideas.			
3	Me siento a gusto en el calor del hogar, dentro de mi círculo familiar (o de comunidad) y quisiera contribuir a que mis hijos (en caso en tenerlos) también obtengan una base similar.			
4	Encuentro verdadera realización personal en la profesión u ocupación que estoy ejerciendo o para la cual me preparo en serio.			
5	Me causa alegría cumplir los compromisos y relaciones con una o varias personas que tengo.			
6	Me dedico en cuanto tengo tiempo, a saber, siempre más de una materia o actividad que me interesa particularmente.			
7	Experimento gozo y placer en cierto tipo de vivencias (gusto por el arte, contemplación de la naturaleza.) que no quisiera perder.			
8	Estoy dispuesto (a) a actuar a favor de una tarea religiosa o política (o en una tarea al servicio del progreso) que creo.			
9	Me esfuerzo mucho por mejorar mi realidad cuando veo que mi situación está ensombrecida por adversidades, preocupaciones o enfermedades.			
10	Tengo sensación de rabia o enojo impotente porque creo que todo lo que he hecho hasta ahora es en vano.			
11	Deseo de ser otra vez niño (a) y poder comenzar todo de nuevo desde el principio.			
12	Trato de presentar mi vida ante mí mismo (a) o ante otras personas como más sustanciosa y rica en sentido de lo que realmente es.			
13	Asumo aversión a dejarme molestar por pensamientos profundos y en ocasiones incomodos sobre mi modo de ser y actuar.			
14	Mantengo la esperanza de poder transformar un fracaso o una desgracia, a pesar de todo, en un hecho positivo, con solo poner todo mi esfuerzo por conseguirlo.			
15	Experimento angustia que se me impone y que produce en mí una dolorosa pérdida de interés hacia todo lo que se me presenta.			
16	Pienso que tendré que decir ante la proximidad de la muerte que no valió la pena vivir.			
17	Creo que puedo tener una buena posición en el futuro, aunque no haya sido lo que siempre he deseado.			
18	Pienso que debo mantenerme firme en el empeño de alcanzar una tarea que me propuse como meta.			
19	Deseo cambiar de dirección y dirigirme hacia nuevos fines, cuando veo que no puedo alcanzar mis sueños			
20	Tengo la certeza que he conseguido lo que he querido y de lo que me he esforzado hasta ahora.			

Piura, 07 de agosto del 2016.

Solicitud: Permiso para poder realizar las aplicaciones de pruebas psicológicas.

Señor (a)

Directora de la I.E Magdalena Seminario de Llirod
Sol Benavente Peña.



Yo, Martha Sofia Torres Farias alumna del X Ciclo de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote – Filial Piura, Identificado con DNI 48321819 y con código Universitario 0823120008 ante Ud., con el debido respeto me presento y expongo:

Que por motivo de mi Investigación Científica denominada Relación entre Clima Social Familiar y Sentido a la Vida en alumnas de 4to y 5to de Secundaria de la Institución Educativa "Magdalena Seminario de Llirod" – Provincia de Piura – Piura, 2016. Que Ud. Dirige actualmente, pido permiso para aplicar las pruebas correspondientes a la investigación, con el fin de poder ejecutar mi investigación a presentar para mi titulación.

Por lo expuesto ruego a Ud. Proceder conforme a lo solicitado.

Atentamente

MARTHA SOFIA TORRES FARIAS

DNI 48321819



